

**DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA
DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1973**

4 abril.—REGRESA DE MAURITANIA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, llegó, poco antes de las cero treinta horas de la madrugada, al aeropuerto de Barajas, procedente de Mauritania, después de una escala técnica en Las Palmas. A su llegada a Madrid era esperado por el subsecretario de su Departamento, señor Fernández Valderrama; alto personal del mismo, y el encargado de Negocios de Mauritania en Madrid.

El señor López Bravo, al ser preguntado sobre los últimos incidentes pesqueros con Marruecos, así como por la decisión marroquí de no asistir a las conversaciones entre armadores que se iban a celebrar en Málaga, señaló que no podía decir nada al respecto, pues carecía de datos. Por otra parte, algunos colaboradores del ministro dijeron que durante el día anterior fue casi imposible comunicar desde Madrid con Mauritania, por lo que el ministro carecía de información amplia sobre los últimos acontecimientos.

DECLARACIONES EN LAS PALMAS.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, hizo escala técnica en el aeropuerto de Las Palmas, tras su viaje a Mauritania, donde se entrevistó con el presidente de la República y con el ministro de Asuntos Exteriores de aquel país. El señor López Bravo suscribió un acuerdo bilateral con Mauritania, en los órdenes técnico y económico.

En la Sala de Prensa del nuevo terminal del aeropuerto de Las Palmas, que se estrenó con este motivo, el señor López Bravo mantuvo un cambio de impresiones con los informadores que acudieron al aeropuerto.

«Ha sido un viaje breve, pero de trabajo intenso, el que acabo de efectuar a la República Islámica de Mauritania, y debe ser inscrito en la norma que nos hemos impuesto, hace ya cierto tiempo, de tener unos contactos frecuentes con los países vecinos y amigos—dijo el ministro—. Realmente—prosiguió—, todo el tiempo que he estado en Nouakchott ha sido de trabajo. He empezado con una larga entrevista con mi colega, Jamdi Mouknass, seguida de un almuerzo de trabajo. Por la tarde he tenido una entrevista con el presidente de la República, Mokhtar Ould-Daddah, y después hemos suscrito un acuerdo básico de cooperación técnica y económica.»

El ministro agregó: «Con Mauritania, como es sabido, mantenemos relaciones muy cordiales y cooperamos en diversos campos. Tenemos la confianza y la esperanza de que este instrumento que acabamos de suscribir nos permita intensificar la cooperación y, por tanto, incrementar lo que es el *leit-motiv* de nuestra presencia en esta zona, que es constituir un factor de paz y progreso en este noroeste de Africa.»

Le fue preguntado al señor López Bravo sobre los rumores que circularon ayer en Las Palmas acerca de una posible entrevista en la capital grancanaria del ministro de Asuntos Exteriores con representantes de las flotas soviética y japonesa, a lo que el ministro respondió: «Es absolutamente inexacto que yo me haya reunido ayer con representantes de las flotas pesqueras soviética y japonesa. Simplemente, me dediqué con mis colaboradores a preparar el viaje a Mauritania.»

También dijo el ministro, refiriéndose a su próximo e inminente viaje a los Estados Unidos: «Con los Estados Unidos tenemos unas relaciones excelentes y, precisamente por ser así, estamos obligados a perseguir siempre objetivos más ambiciosos. Hacía ya unos meses que no veía a mi colega Rogers, y entonces él me ha invitado a hacer una visita oficial a Washington, del lunes al jueves de la semana que viene.»

Terminada su entrevista con los informadores que acudieron a recibirle al aeropuerto de Las Palmas, y tras de que el avión repostara, el señor López Bravo siguió viaje a Madrid.

COMUNICADO CONJUNTO.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores ha hecho público el siguiente comunicado conjunto, difundido a la salida de Nouakchott del ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo.

«En el marco de sus contactos regulares con su colega mauritano, el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, ha efectuado el miércoles 4 de abril una visita de trabajo a la República Islámica de Mauritania.

En el transcurso de la visita, el ministro español ha sido recibido en audiencia por el presidente de la República.

Por otra parte, ha mantenido con su colega mauritano intercambios e ideas extensas y fructuosas. En el transcurso de sus conversaciones, caracterizadas por la más franca cordialidad, los dos ministros han procedido a un examen minucioso y detallado de los problemas de interés común.

En este espíritu, después de pasar revista a la cooperación que existe ya felizmente entre ambos países, los dos ministros han subrayado la voluntad real de sus gobiernos de acentuarla y extenderla a todos los campos. A tal efecto, los señores López Bravo y Mouknass han firmado un convenio básico de cooperación técnica y económica.

Examinando posteriormente la situación internacional, los dos ministros han considerado con mayor detalle la trágica situación que existe en Oriente Medio. A tal efecto, han reafirmado que para que prevalezca una paz justa y duradera en la región habrá que tener en cuenta, por una parte, la aplicación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad, de 22 de noviembre de 1967, y, por otra parte, los derechos inalienables del pueblo palestino.

Don Gregorio López Bravo ha expresado su gratitud y el de la Delegación española a Su Excelencia el Jefe del Estado mauritano, señor Mokhtar Ould-Daddah, por el recibimiento caluroso y la gran hospitalidad que le ha sido dispensada durante su visita.»

5 abril.—**COOPERACION HISPANO-ECUATORIANA.**—En el Salón de Embajadores del Palacio de Santa Cruz, el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández Valderrama, y el vicescanciller del Ecuador, señor Moncayo, como presidentes de las

delegaciones, firmaron el acta final de las reuniones de la Comisión mixta hispano-ecuatoriana.

Al acto asistieron, por parte española, como vicepresidente, el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; como vocales: el director general de Cooperación Técnica Internacional, señor Vallauré; el director general de Asuntos Consulares, señor Cebrián, y como secretario general, el subdirector general de Asuntos de Iberoamérica, señor Robles Piquer; el director general de Minas, señor Morales; el director general de Transporte Aéreo, señor O'Connor; el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, señor Tena, y altos funcionarios de los ministerios de Comercio y de Trabajo.

Por parte ecuatoriana, el embajador en Madrid, señor Jácome; el contraalmirante señor Poveda y el director general de Política Económica Internacional, señor Valdivielso.

COMUNICADO CONJUNTO.—Al término de las reuniones se hizo público el siguiente comunicado conjunto:

«Entre los días 2 y 3 de abril se ha reunido por primera vez en Madrid la Comisión mixta hispano-ecuatoriana, creada por los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países con motivo de la visita oficial a Quito del señor López Bravo en 1971.

Ambas delegaciones han sido presididas por los subsecretarios de Relaciones Exteriores del Ecuador y de Asuntos Exteriores de España, don Jaime Moncayo y don Gabriel Fernández de Valderrama, respectivamente.

Con participación de representantes de los diversos departamentos ministeriales de ambos gobiernos, y con el asesoramiento de expertos ecuatorianos y españoles, la Comisión mixta ha examinado cuestiones relativas a la cooperación cultural, la cooperación técnica y la cooperación económica y social entre ambos países.

En el orden cultural, se ha convenido en negociar un nuevo convenio que sustituya al vigente, desde mayo de 1953, marcando orientaciones para su posible texto, cuyo borrador estará elaborado antes del próximo día 1 de junio. Además, ha sido redactado el programa ejecutivo que prevé el actual convenio cultural, y que establece un plan de acción para el próximo trienio. El plan de acción se refiere especialmente a cooperación en materia editorial, a intercambio de becas, a exposiciones del libro y restauración de monumentos artísticos, actividades teatrales y canje de profesores.

En materia de cooperación técnica, han sido negociados y rubricados sendos acuerdos en materia de recursos hidráulicos ecuatorianos y en relación con la riqueza geológica y minera de este país, complementarios del convenio básico de cooperación técnica firmado en 1971. La Comisión se ha ocupado también de cooperación en materia de turismo, de formación profesional, de la negociación de un convenio aéreo, de televisión, de desarrollo marítimo y de Seguridad Social, habiendo igualmente sido rubricado el convenio adicional de Seguridad Social de abril de 1960.

También ha sido elaborado y rubricado un convenio de cooperación económica que podrá sustituir al vigente acuerdo comercial de 1954. Ha sido realizado un examen profundo de conjunto de los actuales intercambios comerciales, de la cooperación industrial, de la colaboración en materia de hidrocarburos, en los planes pesqueros ecuatorianos y, en general, en el desarrollo económico de ambos países. Además, se ha inter-

cambiado información sobre las respectivas políticas regionales de integración y sobre las próximas jornadas hispano-andinas de cooperación económica y técnica.»

6 abril.—VISITA DEL VICEPRESIDENTE ARGENTINO.—El vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, recibió en su despacho oficial la visita del vicepresidente electo de la Argentina, don Vicente Solano Lima, a quien acompañaba el ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella.

La entrevista comenzó a las seis de la tarde, y tuvo una duración de treinta y cinco minutos, desarrollándose en el clima de cordialidad tradicional en las relaciones entre España y la Argentina.

REGRESO A SU PAIS EL MINISTRO DE HACIENDA DE VENEZUELA.—A primera hora de la madrugada emprendió viaje de regreso a su país, por vía aérea, el ministro de Hacienda de Venezuela, don Luis Enrique Oberto.

Al aeropuerto de Barajas acudieron a despedirle el ministro de Hacienda español, don Alberto Monreal Luque; alto personal de la Embajada venezolana en Madrid y otras personalidades.

Antes de subir al avión, el señor Oberto hizo unas declaraciones, en las que, tras agradecer calurosamente las muestras de afecto con que había sido acogido por todos los españoles, y en especial por su colega, señor Monreal Luque, puso de relieve que estos contactos personales deben servir, y de hecho servirán, para un acercamiento más intenso entre España y Venezuela en todos los órdenes.

Reiteró las posibilidades de mutuo entendimiento que ya existen y que está seguro se incrementarán en el futuro entre Venezuela y España, y señaló la satisfacción por el excelente clima en que se habían desarrollado las conversaciones que sostuvo con el señor Monreal Luque y otros miembros del Gobierno español, así como la profunda impresión que le había causado el Generalísimo Franco durante la audiencia que tuvo a bien otorgarle.

GRAN CRUZ DEL MERITO CIVIL, AL VICECANCILLER DEL ECUADOR.—El jefe del Estado español, a propuesta del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ha concedido la Gran Cruz del Mérito Civil al subsecretario general de Relaciones Exteriores del Ecuador, don Jaime Moncayo García, según decreto que publicó el *Boletín Oficial del Estado*.

Las insignias de la condecoración le fueron impuestas al señor Moncayo, en nombre del señor López Bravo, por el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, al término de las reuniones de la Comisión mixta hispano-ecuatoriana que se han venido celebrando estos días en Madrid.

6 abril.—REUNION DE LA COMISION MIXTA ESPAÑA-CEE.—Terminó su tercera reunión, celebrada en Madrid, la Comisión mixta encargada de vigilar el cumplimiento del acuerdo entre España y la CEE. Con este motivo, los presidentes de la Delegación española y comunitaria, señores Ullastres y Kergorlay, respectivamente, mantuvieron una rueda de prensa con los informadores nacionales y corresponsales extran-

jeros, en el transcurso de la cual se puso claramente de manifiesto la voluntad de ambas partes de concluir la negociación del nuevo acuerdo durante el año 1973.

Con anterioridad a las preguntas de los informadores, ambos presidentes hicieron una ligera exposición general.

Don Alberto Ullastres Calvo, embajador de España ante las Comunidades Europeas, subrayó que, aunque la Comisión mixta no toma decisiones y su objetivo fundamental consiste en la vigilancia del acuerdo, la Delegación española había abordado el tema de las nuevas negociaciones, exponiendo su posición de bases. Añadió que se habían hecho constar nuestras preocupaciones de siempre, agravadas ahora por los recientes reglamentos de la CEE en materia agrícola.

Preguntado cuáles eran en síntesis estas preocupaciones, el señor Ullastres contestó que el acuerdo nos tiene que resolver nuestro problema agrícola, establecer un desarme industrial soportable y escalonado en el tiempo y, por último, contemplar el equilibrio necesario en las concesiones recíprocas.

Por su parte, el señor Kergorlay, después de subrayar el espíritu de cooperación y comprensión que ha caracterizado la reunión, dijo que el acuerdo había ido bien.

Se le preguntó si la Comunidad se había fijado algún «techo» en los ofrecimientos a España para la negociación. Respondió que el nuevo acuerdo tenía que ser compatible con las reglas del GATT y que la filosofía marcada a este respecto correspondía a un «criterio de toma y daca», es decir, equilibrado en las concesiones.

Se le preguntó, por último, si el nuevo acuerdo se concluirá este año y que si en caso de no firmarse deberíamos establecer un protocolo adicional al protocolo adicional actualmente en vigor. La respuesta del señor Kergorlay fue la siguiente: «Yo creo que se hará este año. Yo excluyo la segunda parte de su pregunta, porque cuando hay buena voluntad entre ambas partes, las negociaciones se concluyen rápidamente. El acuerdo entre la Comunidad y los países de la EFTA se realizó en seis meses. Habrá acuerdo este año y no hay que preocuparse del calendario.»

COMUNICADO CONJUNTO.—«La Comisión mixta encargada de vigilar el cumplimiento del acuerdo entre España y la Comunidad Económica Europea ha celebrado su tercera reunión el 6 de abril de 1973, bajo la presidencia de M. Rolando De Kergorlay, director en la Dirección General de Relaciones Exteriores de la Comisión de las Comunidades Europeas, que al mismo tiempo presidía la Delegación de la Comunidad Económica Europea. La Delegación de España estuvo presidida por el embajador don Alberto Ullastres, jefe de la Misión de España en Bruselas.

La Comisión mixta procedió al examen de la evolución de las relaciones comerciales entre España y la CEE, y pudo constatar con respecto a ello un desarrollo favorable de los intercambios. La Comisión mixta se ocupó a continuación del cumplimiento del acuerdo. Examinó en particular su ejecución en lo referente a los productos sometidos a contingentes, y al sector agrícola, especialmente en lo que se refiere a agrrios, vinos y aceite de oliva.

Finalmente, la Comisión mixta procedió a un intercambio de puntos de vista sobre las perspectivas de las relaciones comerciales entre España y la CEE, teniendo en cuenta las orientaciones contenidas en el protocolo, que fija ciertas disposiciones rela-

tivas al acuerdo como consecuencia de la adhesión de nuevos estados miembros a la Comunidad.

Las dos delegaciones han afirmado una vez más que tienen como objetivo común la negociación, durante el año 1973, de un nuevo acuerdo, que, sobre bases más amplias, será elaborado teniendo en cuenta las preocupaciones de España y que debería entrar en vigor el 1 de enero de 1974.

La Delegación española subrayó los puntos esenciales de la posición de su Gobierno a este respecto, entre ellos el de equilibrio necesario entre las concesiones recíprocas; la necesidad de incluir en él por dicha razón, tanto los productos industriales como los agrícolas, y, finalmente, el del escalonamiento en el tiempo de las concesiones que concediese España, en función de las posibilidades de reestructuración de su industria. Con ocasión de esta reunión, la Comisión mixta fue recibida por el señor López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores.

Las dos delegaciones se han felicitado por la excelente atmósfera y el espíritu de cooperación que han caracterizado a la reunión.»

7 abril.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, A WASHINGTON.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, emprendió viaje con destino a Washington, vía Nueva York, invitado oficialmente por el secretario de Estado, William Rogers, con quien mantendrá entrevistas de trabajo los próximos días 9 y 10 en la capital estadounidense.

El señor López Bravo, en un apretado programa de trabajo, mantendrá entrevistas, además de con Rogers, con el secretario del Tesoro, George Schultz, y con el secretario de Defensa, Elliot Richardson. El ministro español se reunirá asimismo con dirigentes del Congreso, entre ellos con el senador John Sparksman, presidente del Subcomité para Asuntos Europeos, y con Gus Mesbacher, antiguo jefe de Protocolo de la Casa Blanca.

El señor López Bravo, por último tiene también programadas entrevistas con otros altos funcionarios del Gobierno y con el jefe del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas americanas, almirante Thomas Moorer.

La visita del señor López Bravo a los Estados Unidos, según el anuncio oficial hecho días pasados en Madrid, se inscribe dentro del marco de los contactos periódicos hispano-norteamericanos establecidos por el acuerdo de amistad y cooperación firmado en Washington el 6 de agosto de 1970.

COOPERACION HISPANO-ARGELINA.—En el Salón de Embajadores del Palacio de Santa Cruz, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y el embajador argelino en Madrid, señor Khaled Khelladi, efectuaron el canje de instrumentos de ratificación del acuerdo de cooperación económica y financiera entre los dos países.

Este acuerdo tiene por objeto abrir nuevos mercados a la exportación española de bienes de equipo y de estudios o proyectos en Argelia, siempre que con ellos se logre un efecto multiplicador y al mismo tiempo se trate de exportaciones que por su volumen y características no encuentren fácilmente medios de financiación por los cauces normales vigentes.

Este crédito de Estado a Estado, de un volumen total de 2.568 millones de pesetas convertibles, tiene un período de utilización de dos años, a partir de ayer, y se reembol-

sará por Argelia en diez años, a un tipo de interés anual del 4,5 por 100. Con cargo al crédito, los exportadores españoles podrán financiar hasta un 95 por 100 del volumen de la exportación realizada.

Para beneficiarse de las facilidades del crédito, el exportador español necesitará la previa autorización de la Comisión mixta hispano-argelina, que a tales efectos se reúne periódicamente. Una vez obtenida dicha aprobación, y con el correspondiente contrato formalizado, el exportador español se beneficia automáticamente de las condiciones anteriormente expuestas.

Al acto asistieron el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor F. de Valderrama, y el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón.

9 abril.—REUNION DE LOPEZ BRAVO CON LOS SENADORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, se reunió durante una hora con el senador William Fulbright y otros miembros del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara Alta norteamericana.

López Bravo declaró al finalizar la reunión que había pasado revista a los problemas que preocupan actualmente al mundo occidental, incluyendo la defensa de Europa y la OTAN.

El ministro dijo que no había tratado con los senadores el tema de los acuerdos de cooperación y amistad entre España y Estados Unidos, uno de los temas que discutirá mañana en dos entrevistas con el secretario de Estado, William Rogers.

En la entrevista, celebrada en la Sala del Comité de Relaciones Exteriores, en el Capitolio de la capital federal, estuvieron presentes, aparte del presidente del Comité, William Fulbright, los senadores John Sparkman, Frank Church y George Aiken.

10 abril.—ENTREVISTA ROGERS-LOPEZ BRAVO.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, visitó el Departamento norteamericano de Estado, entrevistándose durante tres horas con su colega, William Rogers, y otros altos funcionarios de los Estados Unidos.

López Bravo se entrevistó privadamente con Rogers por espacio de casi una hora, poco después de mantener otra entrevista con William Porter, subsecretario norteamericano de Estado para Asuntos Políticos.

No se facilitó ningún comunicado sobre estas entrevistas, que presumiblemente cubrieron aspectos relacionados con los acuerdos de amistad y cooperación firmados entre España y Estados Unidos en agosto de 1970. Los acuerdos tienen una validez de cinco años.

Posteriormente, López Bravo y Rogers asistieron a un almuerzo de trabajo ofrecido por el secretario de Estado al ministro español.

En el almuerzo estuvieron presentes por parte española el embajador, Angel Sagaz; el subsecretario general de Asuntos de América y Extremo Oriente, Luis Perinat; el jefe del Gabinete Técnico del ministro, Santiago Martínez Caro, y el ministro de la Embajada, conde Montefuerte.

Por parte americana asistieron Kenneth Rus, subsecretario de Estado; William Porter, Walter Stroessel, secretario adjunto para Asuntos Europeos; Marion Smoak, jefe

de Protocolo en funciones; George Springsten, subsecretario adjunto para Asuntos Europeos, y Ellwood Rabenold, director de la Oficina Española del Departamento.

Parece, según informaciones no confirmadas, que, durante las entrevistas, López Bravo y Rogers también dialogaron sobre las relaciones económicas entre ambos países. Las reuniones coincidieron con la presentación al Congreso por parte del presidente Nixon de una nueva ley comercial en la que se solicitan poderes especiales para negociar aumentos y reducciones de barrera arancelarias y no arancelarias al comercio.

El Departamento de Estado convocó a todos los embajadores extranjeros para informarles sobre la nueva ley, en la que también se prevén posibles «represalias» contra los países que a juicio del presidente realicen una competencia «desleal» con los Estados Unidos.

Entre otros ministros de Relaciones Exteriores con los que se entrevistó López Bravo se encuentran los de Venezuela, Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Haití y Honduras.

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, se entrevistó a última hora de la tarde con el secretario norteamericano de Defensa, Richardson.

La entrevista, que duró una hora, fue calificada en los medios allegados a ambas representaciones como «muy constructiva».

11 abril.—LOPEZ BRAVO SE ENTREVISTA CON NIXON Y KISSINGER.—El presidente norteamericano, Richard Nixon, recibió en la Casa Blanca al ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

La reunión, que duró más de un cuarto de hora, tuvo lugar en el despacho oval de la residencia ejecutiva del presidente de los Estados Unidos.

No se facilitó ningún comunicado oficial sobre los temas tratados en la entrevista.

Acompañó al ministro español el embajador en Washington, Angel Sagaz.

López Bravo, que se había entrevistado previamente con el asesor presidencial norteamericano para Asuntos Internacionales y de Seguridad, señor Henry Kissinger, se encuentra actualmente realizando una visita oficial a los Estados Unidos.

El ministro español de Asuntos Exteriores mantuvo también una entrevista con el asesor presidencial norteamericano en política internacional, señor Henry A. Kissinger.

López Bravo conversó con Kissinger momentos antes de ser recibido por el presidente Nixon en la Casa Blanca.

En la entrevista López Bravo-Kissinger estuvo también presente el embajador español en los Estados Unidos, Angel Sagaz.

López Bravo y Kissinger acordaron celebrar una segunda reunión de trabajo.

Durante una entrevista mantenida con el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, el secretario norteamericano del Tesoro, señor George Schultz, tuvo ocasión de explicar el alcance de la nueva ley comercial propuesta al Congreso por el presidente Nixon.

López Bravo se reunió con Schultz en su despacho oficial del Departamento del Tesoro.

Pese a no hacerse pública nota oficial sobre la entrevista López Bravo-Schultz, ambos ministros discutieron presumiblemente el estado actual de las relaciones económicas entre los dos países.

12 abril.—DECLARACIONES DE LOPEZ BRAVO EN WASHINGTON.—«El presidente Nixon es uno de los hombres con más clara visión del papel que España puede y debe desempeñar en el mundo, de su potencial humano—que considerará excelente— y de la juventud y pujanza de nuestro pueblo», ha asegurado el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a los corresponsales españoles de prensa, al concluir su fructífera visita a la capital federal.

«El desempeño de la política "planetaria", y no de repliegue, le corresponde—dice López Bravo— tanto a nuestras obligaciones cuanto a nuestra historia.»

Durante su reunión con los corresponsales, López Bravo manifestó que entre Madrid y Washington no hay ningún problema pendiente. Incluso añadió que sería prematuro pensar de cara a 1975, cuando expire el vigente acuerdo de amistad y cooperación entre los dos países.

El ministro cree que la nueva proposición de ley comercial enviada por Nixon al Congreso era necesaria para los Estados Unidos, cuyo poder ejecutivo dispondrá así de un instrumento más flexible para encauzar las relaciones con el Mercado Común y Japón sobre todo.

Respecto a las posibles consecuencias para el comercio hispano-norteamericano, López Bravo cree que la nueva ley no va a afectar en absoluto. De su entrevista con el secretario del Tesoro, George Schultz, y con el subsecretario, Paul Volcker, se desprende que, si alguna vez hubiera algún problema con España, no se acudiría a la aplicación tajante de la ley, sino al diálogo.

López Bravo insistió en que, hoy por hoy, España tiene dos obligaciones: primero, recuperar a los trabajadores que han marchado al extranjero, y segundo, volcarse más hacia Iberoamérica.

López Bravo dijo también que, aparte de una política más arriesgada y generosa hacia Iberoamérica, la política exterior tiende hacia otros dos objetivos:

— Llegar a un acuerdo que establezca el equilibrio en las relaciones con el Mercado Común Europeo para luego integrarse en él.

— Contribuir a la paz armónica en el Mediterráneo, donde el problema de Oriente Medio presenta características difíciles de superar por la excesiva espectacularidad y poca discreción en torno al tema. Respecto a la seguridad europea y en el Mediterráneo, la presencia de las flotas soviética y norteamericana en este mar parece difícil que se reduzca a un nivel equilibrado, porque uno de los dos países está dentro del Mediterráneo. La geografía parece indicar que es irreal una retirada soviética.

López Bravo informó que había hablado con los altos funcionarios norteamericanos en torno a la próxima conferencia sobre Derecho del mar, en la que los dos temas clave son la extensión del mar patrimonial y la condición de paso por los estrechos.

En ambos temas tiene España un interés evidente, por la situación del estrecho de Gibraltar y por la condición de país ribereño.

13 abril.—REGRESA A MADRID EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.— A las ocho de la mañana llegó a Madrid, procedente de Washington, vía Nueva York, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, quien durante cuatro días

ha realizado una visita oficial a los Estados Unidos. El ministro viajaba acompañado por el subsecretario general para Asuntos de América y Extremo Oriente, marqués de Perinat, y el jefe de su gabinete técnico, don Santiago Martínez Caro.

El señor López Bravo, que no hizo declaraciones a su llegada al aeropuerto de Barajas, fue recibido por el embajador de los Estados Unidos en España, almirante Horacio Rivero; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón, y otros altos cargos de su Departamento.

14 abril.—REPULSA POR UNAS DECLARACIONES DEL PRESIDENTE MEXICANO.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores ha hecho pública la siguiente nota:

«La Oficina de Información Diplomática hace constar la más categórica repulsa del Gobierno español a las recientes manifestaciones hechas en París por el presidente Echeverría, de Méjico, que constituyen una intolerable injerencia en los asuntos internos españoles y al mismo tiempo reitera el respeto y afecto del Gobierno y del pueblo españoles por el pueblo mejicano.»

24 abril.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO MARROQUI DE ASUNTOS EXTERIORES.—«Estoy muy reconocido a López Bravo por haberme concedido la oportunidad de esta visita a España, adonde vengo con el mismo espíritu que mi colega y amigo fue a Rabat, es decir, con la voluntad de mantener en las relaciones entre nuestros dos países la amistad y la armonía que las deben caracterizar en el porvenir, como las han caracterizado en el pasado», dijo a su llegada a Madrid el ministro de Negocios Extranjeros marroquí, señor Benhima, que viene a España con el fin de proseguir las conversaciones celebradas en Rabat, invitado por su colega español, Gregorio López Bravo, con quien celebrará reuniones de trabajo durante los dos días que durará su visita oficial a Madrid.

«Ciertamente, nuestras entrevistas tendrán la misma franqueza que las mantenidas en Rabat», continuó el ministro marroquí. «En el curso de mi visita, tendré el honor de transmitir un mensaje de mi Soberano al Generalísimo Franco y tendré igualmente la oportunidad de entrevistarme con otras personalidades del Estado español.»

«Tengo la firme esperanza —prosiguió el señor Benhima— de poner de mi parte todo lo posible para que estos encuentros puedan constituir una etapa de claridad, de franqueza, y que, sobre todo, marquen un futuro en el que Marruecos y España partan un poco de las visiones recíprocas que tienen el uno y el otro y encarar en un mundo cambiante la forma en que estos dos países, que tienen la suerte de encontrarse en una región importante y que pueden jugar un gran papel, afronten el futuro unidos.»

El ministro marroquí finalizó su declaración a los periodistas ratificando que «la amistad entre España y Marruecos es sólida; las dificultades, secundarias, y el ministro de Asuntos Exteriores español y yo mismo trataremos de discutir con una visión realista, sobre todo para afrontar el porvenir.»

El ministro marroquí fue recibido en el aeropuerto de Barajas por el ministro español señor López Bravo; el subsecretario del Departamento, señor Fernández de Valderrama; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, y los emba-

jadores de Marruecos, Mauritania y Argelia. Asimismo, se hallaban presentes los directores generales de Política Exterior, Relaciones Económicas Internacionales y Pesca, y el capitán general de la I Región Aérea.

PRIMERA ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-BENHIMA.—A las once y media de la mañana celebraron su primera reunión en el Palacio de Santa Cruz los ministros de Asuntos Exteriores de España y Marruecos, señores López Bravo y Benhima, a la que asistieron los embajadores de España en Rabat, señor Martín-Gamero, y de Marruecos en Madrid, señor Jatib. Esta primera reunión duró hora y cuarto.

Al mismo tiempo que se celebraba la entrevista de los señores López Bravo y Benhima se reunieron en sesión de trabajo, en el Palacio de Santa Cruz, las delegaciones de ambos países.

Tomaron parte en la reunión, del lado marroquí, el secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros, señor Skalli; el director de la Oficina Nacional de Pesca, señor Layachi; el agregado del gabinete del ministro marroquí, señor Benani, y el consejero de la Embajada de Marruecos, señor Haddaqui. Por parte de España estuvieron presentes el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el director general de Pesca, señor Marcitllach, y el subdirector general de Asuntos Políticos de Africa del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Morán.

Terminada la audiencia con el Jefe del Estado, el señor Benhima ofreció un almuerzo al señor López Bravo en la residencia del embajador de Marruecos.

EL MINISTRO MARROQUI RECIBIDO POR EL JEFE DEL ESTADO.—Su Excelencia el Jefe del Estado recibió en audiencia especial al ministro de Negocios Extranjeros de Marruecos, Ahmed Taibi Benhima.

A primera hora de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el señor Benhima, acompañado del ministro de Asuntos Exteriores español, señor López Bravo, y de los embajadores de Marruecos en Madrid y de España en Rabat.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Ahmed Taibi hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia.

Seguidamente el ministro marroquí pasó al despacho del Caudillo de España, quien le recibió en audiencia especial.

Su Excelencia el Jefe del Estado y señor Ahmed Taibi celebraron una entrevista a la que asistieron el señor López Bravo y los dos embajadores.

Terminada la misma, el ministro de Negocios Extranjeros de Marruecos abandonó el palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

SEGUNDA ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-BENHIMA.—A las cinco y media de la tarde se reunieron nuevamente en el Palacio de Santa Cruz los ministros de Asuntos Exteriores de España y Marruecos, señores López Bravo y Benhima, para continuar las conversaciones iniciadas por la mañana. A la reunión, que se prolongó durante

dos horas y media, asistieron el embajador de España en Rabat, señor Martín-Gamero, y el de Marruecos en Madrid, señor Jatib.

Simultáneamente las delegaciones de Marruecos y España celebraron una nueva sesión de trabajo, presidida por el subsecretario español de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, y por el secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros marroquí, señor Skalli.

Por la noche, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció en el palacio de Viana una cena en honor del ministro de Negocios Extranjeros de Marruecos, señor Benhima, a la que asistieron, por parte marroquí, el secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros, señor Skalli; el director general de la Oficina Nacional de Pesca, señor Layachi; el embajador de Marruecos en España, señor Jatib; el ministro consejero de la embajada de Marruecos, señor Haddaqui, y el agregado al gabinete del señor Benhima, señor Benani.

Por parte española asistieron el ministro de Comercio, señor Fontana Codina; el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría; los subsecretarios de Asuntos Exteriores, señores Fernández de Valderrama, y de Comercio, señor Fernández-Cuesta; el embajador de España en Rabat, señor Martín-Gamero; los directores generales de Política Exterior, señor Rodríguez Porrero; de Asuntos Consulares, señor Cebrián; de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; de Cooperación Técnica Internacional, señor Vallaure; de Pesca Marítima, señor Marcitllach; del Patrimonio del Estado, señor Mendoza Oliván; el segundo jefe del Alto Estado Mayor, general Gutiérrez Mellado; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze; el comisario adjunto del Plan de Desarrollo, señor Salis; el secretario general técnico del Ministerio de Hacienda, señor Fernández Ordóñez; el director de la Oficina de Información Diplomática, señor Torrente; el vicepresidente del INI, señor Amusátegui de la Cierva; el subdirector general de Asuntos de Africa, señor Morán; el director del Próximo y Medio Oriente, señor Pérez Urruti; el marqués de Casa Oriol y los señores Sáez de Montagut y Gomendio.

25 abril.—ENTREVISTAS DEL SEÑOR BENHIMA.—El Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, recibió a las diez y media de la mañana, en el Palacio de la Zarzuela, al ministro de Negocios Extranjeros de Marruecos, señor Ahmed Taibi Benhima.

Finalizada la audiencia, el ministro marroquí se trasladó al Palacio de Santa Cruz, donde a las once y media se inició la tercera y última sesión de las conversaciones hispano-marroquíes programadas para la estancia oficial del señor Benhima en Madrid.

A la reunión asistieron los embajadores de España en Rabat, señor Martín-Gamero, y de Marruecos en Madrid, señor Jatib. Tomaron parte en la sesión, que duró una hora y cuarenta minutos, el secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros, señor Skalli, y el ministro consejero de la Embajada de Marruecos, señor Haddaqui, del lado marroquí.

Por parte de España asistieron el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón, y el subdirector general de Asuntos Políticos de Africa del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Morán.

Por la tarde, el señor Benhima se entrevistó a las cinco y media con el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, con lo que, de acuerdo con el programa, se puso fin a los contactos oficiales hispano-marroquíes previstos con ocasión de la visita.

26 abril.—TERMINA LA VISITA DEL SEÑOR BENHIMA.—«Puedo afirmar que en las entrevistas mantenidas con mi colega López Bravo y en mis encuentros con el Jefe del Estado y otras personalidades, hemos trabajado de modo positivo para el interés de nuestros dos países, hemos vencido la desconfianza y hemos superado una situación tensa, encontrando bases reales sobre las cuales los intereses de los dos países en el conjunto de los aspectos en que se articulan, han sido tratados con franqueza, con buena fe y con realismo, en función de un porvenir del que los dos somos conscientes.»

El ministro de Negocios Extranjeros de Marruecos, señor Ahmed Taibi Benhima, se refirió con estas palabras a las conversaciones de Madrid, en la rueda de Prensa que mantuvo en el aeropuerto de Barajas poco antes de partir rumbo a Rabat.

El señor Benhima fue despedido en Barajas por su colega español, señor López Bravo; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; directores generales, embajadores de España en Marruecos y de Marruecos en España y otras personalidades. Rindió honores la once escuadrilla de la I Región Aérea.

En el transcurso de la rueda de Prensa, el ministro fue preguntado sobre las perspectivas que ofrecen las relaciones hispano-marroquíes después de esta visita. El señor Benhima contestó:

«Las relaciones entre España y Marruecos estos últimos diecisiete años no parecían, por desgracia, propicias a la amistad y a la convivencia que habían sido características a nuestras relaciones durante siglos, y muy particularmente a principios de este siglo. Teníamos la impresión que después de la independencia de Marruecos España se desinteresó de nosotros y Marruecos ha encontrado amistades, relaciones y asistencia, a veces, en países geográficamente alejados, intelectualmente, desde el punto de vista cultural, lejos de España y de Marruecos, y se preguntaba por qué a catorce kilómetros la amistad se disolvía en el Mediterráneo después de la independencia.»

«En el curso de estas entrevistas, agregó el ministro marroquí, hemos decidido volver a dar a los vínculos que siempre han caracterizado nuestras relaciones, una actualidad de carácter positivo en el que podríamos beneficiarnos juntos de la experiencia y expansión, política y económica, en todos los sectores en que España ha adquirido hoy una posición y medios importantes, y Marruecos podría aprovecharse de esa experiencia de manera muy útil.»

Más adelante, el señor Benhima afirmó: «España podría tener en esta región del mundo, al mismo tiempo que un vecino en el norte de la Península Ibérica, otro vecino en el sur, con el cual las perspectivas de acción en el conjunto de esta zona serían mejores, ya sea en relación a problemas del Mediterráneo o del Atlántico, y enriquecerían la experiencia española en toda una región.»

«Hemos decidido, resaltó, multiplicar los contactos bilaterales a distintos niveles y procurar eventualmente encuentros entre los Jefes de Estado para que esta voluntad

que se ha puesto de relieve en esta ocasión encuentre efectivamente, en la realidad, el medio de manifestarse.»

El señor Benhima analizó la situación del contencioso pesquero después de las conversaciones de Madrid, y explicó:

«Hay una decisión jurídica marroquí, tomada tras profundas reflexiones e inspirada en el derecho del Estado de Marruecos de hacer que su propio pueblo se aproveche de los recursos de sus aguas. Esa decisión está inspirada en una corriente internacional actual, por la cual un elevado número de países, algunos de ellos vinculados estrechamente con España, han tomado medidas que a veces se aplican a extensiones mucho mayores, así como por el hecho de que existe un problema de pesca en Marruecos que no encuentra todas las mejores soluciones para los pescadores marroquíes en razón de una competencia, tanto a nivel pesquero como al de la comercialización de las capturas en el mercado mundial.»

«El señor López Bravo y yo—prosiguió el ministro—hemos considerado la legitimidad de Marruecos de tomar una decisión soberana, la prioridad para el Gobierno marroquí de pensar en sus propios problemas como todo país debe hacer; pero la vecindad, la amistad y las perspectivas del futuro nos parecen poder esperar que las discusiones ulteriores permitan encontrar una vía que no entrañe la reconsideración de esa decisión soberana de carácter jurídico; que no altere los intereses materiales de un sector de la población marroquí, que es más numeroso que el de la población española que se beneficia de la pesca, sino que gracias a una cooperación global, los pescadores españoles no sientan que han sido tratados brutalmente.»

«En la medida en que nuestros intereses y nuestro derecho—continuó el señor Benhima—sea reconocido, podríamos, en la misma atmósfera de amistad, comprender que hay intereses que no pueden desaparecer de un día para otro, pero que la imaginación de los responsables en esa materia podría encontrar algún modo de asociación, que no excluya ninguna fórmula, y que podría permitir que lo que antes se hacía irregularmente en nuestras aguas no vuelva a hacerse, pero que las perspectivas de desarrollo de la pesca y de su comercialización en el mundo puedan ser consideradas conjuntamente.»

Tras anunciar que se había preparado un comunicado oficial, el señor Benhima se refirió al incidente ocurrido el miércoles entre un navío de la Armada española y una lancha marroquí, diciendo: «Las entrevistas que he mantenido con el señor López Bravo, han puesto de relieve que los cañonazos y las maniobras de los buques militares son menos fuertes que la voluntad de los dos países de superar esas dificultades. Tengo la certeza de que si los pescadores dan pruebas de comprensión y los militares de prudencia, nada podrá oscurecer las relaciones entre los dos países, sobre todo, el clima conseguido en estos encuentros.»

COMUNICADO CONJUNTO.—La Oficina de Información Diplomática hizo público el siguiente comunicado conjunto:

«Invitado por el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, el ministro de Negocios Extranjeros del Reino de Marruecos, señor Ahmed Taibi Benhima, ha visitado Madrid durante los días 24 y 25 de abril de 1973.

Durante su estancia, el ministro señor Benhima ha sido recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

Ha sido recibido igualmente por Su Alteza Real el Príncipe de España y por el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco.

El ministro marroquí ha mantenido con su colega español conversaciones francas, cordiales y profundas, que son prolongación de las celebradas durante la visita del ministro señor López Bravo, en Rabat, el 26 de marzo de 1973.

Los problemas que han estudiado son los que interesan de forma primordial a Marruecos y aquellos que le interesan vivamente a España.

Las conversaciones han mostrado la decidida voluntad de los dos países de sentar unas bases sólidas y duraderas para un desarrollo de la cooperación que responda a las aspiraciones de los dos pueblos y a sus auténticos intereses, habida cuenta de su situación geográfica.

Asimismo, han reafirmado el deseo constante de sus respectivos Gobiernos de preservar la amistad multiseccular que une a los dos pueblos y a los dos Estados.

El ministro señor Benhima ha expresado su agradecimiento por el recibimiento cordial de que ha sido objeto por parte del ministro, señor López Bravo.

Durante su visita, el ministro señor Benhima ha sido acompañado por los señores Alí Skalli, secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros, y Dahman Layachi, director general de la Oficina Nacional de Pesca.»

28 abril.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, A TEHERAN.—A las siete de la mañana, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ha emprendido viaje hacia Teherán, vía Roma. El ministro realizará una visita oficial a Irán invitado por su colega de aquel país, señor Khalatbari. El señor López Bravo viajaba acompañado de su esposa, el subdirector general de Asuntos de Africa, señor Morán, y el jefe de su gabinete técnico, señor Martínez Caro.

ESPAÑA SEGUIRA SIENDO PROARABE.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ha declarado que no cambiará la posición proárabe de su Gobierno en el conflicto de Oriente Medio.

El ministro habló a los periodistas en la escala que efectuó en el aeropuerto de Beirut en viaje oficial a Teherán.

«España continuará apoyando a los países árabes», declaró.

López Bravo fue recibido en el aeropuerto por el ministro de Asuntos Exteriores libanés, Khalil Abu Hamad.

29 abril.—ENTREVISTAS DEL SEÑOR LOPEZ BRAVO.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, se desplazó a primera hora de la mañana al mausoleo de Su Majestad Imperial Reza Shah el Grande, fundador de la dinastía Pahlevi, ante cuya tumba depositó una corona de flores con los colores nacionales de España.

A las once treinta, el ministro fue recibido por el primer ministro de Irán, señor Amir Abbas Haoveyda, con quien mantuvo una cordial y muy interesante entrevista que se prolongó durante más de una hora. En el curso de la misma el señor Haoveyda

expresó su satisfacción por la visita del ministro López Bravo, haciendo votos porque este primer contacto oficial no sea sino jalón inicial de una nueva época en la historia de las relaciones irano-españolas que, por voluntad expresa de ambas partes, deben experimentar una mayor intensidad en futuro inmediato.

Ambas personalidades procedieron a intercambio de puntos de vista sobre la actualidad internacional política y económica, así como informarse recíprocamente de la situación de los respectivos países.

El ministro y séquito se desplazaron a primera hora de la tarde al Banco Nacional de Irán, en cuyos sótanos se exhiben las joyas de la Corona imperial de Irán, colección calificada como la más valiosa del mundo.

A las dieciséis horas, el ministro español se trasladó al Ministerio imperial de Asuntos Exteriores, cuyo titular, señor Khalatbari, recibió a su colega español en su despacho, celebrando una primera reunión de trabajo.

30 abril.—ACTIVIDADES DE LOPEZ BRAVO.—«Los españoles nos sentimos orgullosos de nuestro brillante pasado y tenemos particular interés en mantener las más estrechas relaciones con todas las naciones que lo compartieron con nosotros en el mismo momento histórico», dijo el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, al final de la cena que le ofreció su colega iraní, señor Khalatbari.

A los postres de la cena, el ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno iraní pronunció un discurso en el que calificó esta primera visita de un ministro de Asuntos Exteriores español como prueba de la sincera amistad y una manifestación de los objetivos comunes de la política exterior del Irán y España, países los dos que, con un criterio de independencia política y económica, han alcanzado espectaculares avances económicos, a la vez que disfrutaban de una gran estabilidad socio-política interior.

El señor Khalatbari recordó que los primeros contactos diplomáticos de Irán y España se remontan a trescientos ochenta años antes, en tiempos de Felipe III y el Sha Abba, en que ambos intercambiaron los primeros embajadores. Igualmente aludió a las visitas reales a España e Irán, respectivamente, del Sha en 1957 y de los Príncipes de España en 1969 y 1971.

Repasó los resultados prácticos conseguidos por la diplomacia iraní-española en estos últimos años. Agradeció las facilidades recientemente otorgadas por España a las líneas aéreas nacionales, Iran Air. Destacó la importancia de la firma del memorándum de cooperación económica, subrayando al mismo tiempo que el Quinto Plan de Desarrollo del Irán, con el objetivo de doblar la renta nacional en cinco años, ofrece un amplio marco para los intereses económicos españoles.

El señor Khalatbari propuso un brindis en honor de Su Excelencia el Jefe del Estado, de su colega español y del pueblo español.

En contestación a las palabras del ministro iraní, el señor López Bravo, tras congratularse de su visita a Teherán, a la que quería «dar una especial significación» y subrayar los vínculos que unen a ambos países, así como su común legado histórico, dijo: «Los españoles nos sentimos orgullosos de nuestro brillante pasado y tenemos particular interés en mantener las más estrechas relaciones con todas las naciones que lo compartieron con nosotros en el mismo momento histórico.» El ministro español aludió a continuación a las figuras del Sha y del Jefe del Estado quienes, afirmó, «en los tiempos inciertos en

que vivimos se alzan como bastiones de paz y progreso, no sólo dentro de nuestras respectivas fronteras, sino también en la escena internacional. El espectacular desarrollo de nuestros dos países, la paz interna que ambos disfrutan, su estabilidad política y económica, todo ello son factores de equilibrio que, ciertamente, les hacen acreedores a nuestra gratitud.» El señor López Bravo se refirió seguidamente al creciente acercamiento entre Irán y España que se estaba materializando en el tratado de amistad, en el acuerdo cultural y en el acuerdo de supresión de visados que se habían firmado, los cuales se completarían en el futuro por un acuerdo de cooperación económica para la que, tanto las autoridades iraníes como las españolas habían manifestado estar muy bien dispuestas.

El ministro español señaló, asimismo, que el viaje efectuado al Irán hace tres años por los Príncipes de España representaba un hito en las relaciones entre ambos países; recordando la calurosa acogida que les fue dispensada, así como las atenciones de que fueron objeto con ocasión de las conmemoraciones de Persépolis.

1 mayo.—LOPEZ BRAVO, RECIBIDO POR EL SHA.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, fue recibido en audiencia por el Sha.

Al término de esta audiencia, de aproximadamente una hora, el ministro español y su esposa asistieron a un almuerzo ofrecido en su honor por el Soberano iraní y la Emperatriz Farah Diba. A dicho almuerzo asistieron también el ministro iraní de Asuntos Exteriores y el embajador de España en Irán, don José Manuel de Abaroa.

Anteriormente, el señor López Bravo había firmado en el Ministerio iraní de Asuntos Exteriores un protocolo relativo a las inversiones mutuas y a la formación de un Comité mixto hispano-iraní encargado de estudiar el desarrollo de las relaciones económicas entre los dos países en dos reuniones anuales, que se celebrarán alternativamente en Madrid y en Teherán.

El protocolo menciona la intención de Irán y de España de firmar próximamente en Madrid un acuerdo económico y comercial.

2 mayo.—REGRESO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—«Hemos firmado un memorándum que sienta las bases para la negociación de un acuerdo comercial de cooperación económica que será negociado en Madrid, en principio, durante la primera quincena de julio», declaró a su llegada a Madrid, poco después de las tres y media de la tarde, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, quien, desde el pasado día 28 de abril, permanecía, en visita oficial, en Teherán.

Refiriéndose a las cuestiones petrolíferas, el ministro manifestó que la Compañía Nacional de Irán (NIOC) negocia un nuevo sistema, a través del cual la NIOC asumirá directamente la explotación de los yacimientos petrolíferos iraníes, mientras que las compañías miembros del consorcio recibirán durante cierto tiempo cuotas en condiciones ventajosas, a modo de compensación.

El ministro se declaró muy impresionado por el vertiginoso crecimiento económico de Irán y por el éxito del V Plan de Desarrollo de aquel país, que terminará en 1978 y permitirá a Irán convertirse en un país moderno.

El señor López Bravo fue recibido en el aeropuerto de Barajas por el subsecretario de su Departamento, señor Fernández Valderrama; embajador de Irán en Madrid, primer introductor de embajadores y otras personalidades.

FONTANA CODINA, EN MARRUECOS.—«Trataré con mi colega todos los temas que haya con respecto a nuestro Departamento. El motivo principal de mi viaje a Marruecos es asistir a la Feria de Casablanca, pero, naturalmente, mi colega marroquí y yo hablaremos de pesca», declaró a un redactor de Pyresa, poco antes de emprender viaje hacia Casablanca, el ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina.

El ministro presidió el Día de España en la Feria de Casablanca, trasladándose posteriormente a Rabat, antes de volver mañana a España.

El señor Fontana Codina va acompañado por el director general de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don José Luis Cerón; el director general de Pesca, don Fernando Marcitllach, así como por el jefe de su Gabinete Técnico, señor Guash.

Acudieron al aeropuerto de Barajas para despedir al señor Fontana el subsecretario de su Departamento, don Nemesio Fernández-Cuesta; el embajador marroquí, señor Abedlatif Jatib; el subsecretario de la Marina Mercante, almirante Boado, y otras personalidades.

3 mayo.—REGRESO DEL MINISTRO DE COMERCIO.—Todo parece indicar que no se ha llegado a una solución definitiva en las negociaciones con Marruecos. Por de pronto, las conversaciones continuarán a nivel de expertos a partir del próximo día 11, según se manifiesta en el comunicado conjunto hispano-marroquí facilitado en relación con la visita del ministro español de Comercio.

Pese a ello, el señor Fontana Codina se mostró optimista en Barajas. «Se ha abierto —dijo el ministro— una posibilidad importante de llegar a soluciones de todos los problemas que tenemos en estos momentos.»

El señor Fontana Codina se mostró satisfecho del viaje, que calificó de corto, pero fructífero. Indicó que, al margen del problema de la pesca, que es el más importante, se cree que se podrán aumentar enormemente los intercambios comerciales. «Se han sentado —prosiguió— unas bases que espero que den solución a estos problemas que tenemos las gentes de la misma familia.»

El ministro de Comercio regresó a Madrid en un vuelo especial. Le acompañaban el director general de Pesca, señor Marcitllach, y el director general de Asuntos Económicos Internacionales, señor Cerón, y el secretario general técnico del Ministerio de Comercio. Le recibieron en el aeropuerto el embajador de Marruecos en Madrid, señor Abdellatif Jatib; subsecretario de la Marina Mercante, comisario general de Abastecimientos y Transportes y los directores generales de Comercio Interior, Importación y Navegación.

En una conversación con los periodistas, el señor Fontana Codina hizo un breve resumen de su estancia en Marruecos. Al mismo tiempo, les dio a conocer el siguiente comunicado conjunto hispano-marroquí.

«Invitado por el señor Abdelkader Benslimane, ministro de Comercio, Industria, Minas y Marina Mercante, y con motivo del Día de España en la XXV edición de la Feria Internacional de Casablanca, don Enrique Fontana Codina, ministro de Comercio, ha realizado una visita a Marruecos los días 2 y 3 de mayo de 1973.

Durante su estancia en Marruecos, el señor Fontana Codina ha celebrado varias con-

versaciones con su colega marroquí, en las cuales los dos ministros han examinado la situación actual de los intercambios comerciales entre ambos países, su evolución y sus posibilidades de expansión. Los dos ministros han examinado, asimismo, los problemas relativos a la cooperación en materia de pesca y han acordado proseguir las conversaciones a nivel de expertos a partir del próximo 11 de mayo.

El ministro español de Comercio, al término de su breve estancia en Rabat, ha efectuado una visita de cortesía al señor Ahmed Taibi Benhima, ministro de Negocios Extranjeros.»

4 mayo.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO PORTUGUES DE ASUNTOS EXTERIORES.—«Felizmente, no hay ningún problema conflictivo, ningún contencioso entre Portugal y España», dijo el ministro portugués de Asuntos Exteriores, doctor Rui Patricio, a su llegada al aeropuerto de Barajas. El ministro resumió así los asuntos que ocuparán su visita a España: en el plano político, tratará con su colega español los más importantes asuntos internacionales, se harán mutuas consultas, e intercambiarán información. El económico se verá influido por la atención que los dos países prestan a la evolución de Europa, para lo cual reviste interés el intercambio de impresiones y de experiencias. Por último, en las relaciones bilaterales, será estudiada una amplia gama de asuntos de cooperación técnica, científica y cultural.

El doctor Rui Patricio llegó a Madrid procedente de Lisboa. Le acompañaban el director general de Asuntos Económicos, los directores generales adjuntos de Asuntos Económicos y Políticos y el embajador de España en Lisboa, don Emilio de Navasqués. Le recibieron en el aeropuerto de Barajas el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, embajador de Portugal, capitán general de la I Región Aérea, subsecretario y diversos directores generales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

«Vuelvo a la tierra amiga de España con la mayor satisfacción», dijo el ministro en una reunión con los informadores. Hizo un resumen de sus viajes anteriores, de los que destacó la firma del protocolo adicional al Pacto Ibérico, por el que se estableció el sistema de las consultas mutuas y de intercambios de visitas entre los dos ministros de Asuntos Exteriores, en rotación anual.

Destacó también el Acuerdo General sobre cooperación científica y técnica y la reciente participación de España en el IV Centenario de *Os Lusíadas*: «Nosotros, los portugueses, jamás olvidaremos la forma tan hidalga y tan relevante en que España ha realizado esa participación. Quiero dejar constancia de mi gratitud por los honores tributados al mayor escritor de Portugal, gloria de la Humanidad, y que tanta influencia ha tenido en la cultura de España.»

«Dentro de la ejecutoria del Pacto Ibérico y de su protocolo adicional —prosiguió—, tuvimos ya la satisfacción de recibir dos veces al ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y espero que lo volvamos a hacer en otras ocasiones yo o mi sucesor.»

Señaló que no existía ningún tema conflictivo entre los dos países, pero que eso no excluía que tuviesen muchos asuntos que tratar. Por último, pidió a los representantes de la prensa que transmitiesen al pueblo español la amistad, el aprecio y la admiración del pueblo hermano y vecino.

El doctor Rui Patricio, pocos minutos después, emprendió viaje hacia Sevilla, en com-

pañía del ministro de Asuntos Exteriores y otras personalidades. Durante sus cuatro días de estancia en nuestro país, celebrará diversas reuniones de trabajo, de las que se espera que surja la firma de diversos acuerdos culturales, económicos y de Seguridad Social.

LOPEZ BRAVO Y RUI PATRICIO, EN SEVILLA.—A las diez menos cinco de la noche han llegado a Sevilla, procedentes de Madrid, los ministros de Asuntos Exteriores de Portugal y España, Rui Patricio y Gregorio López Bravo, respectivamente, acompañados de sus esposas y de sus respectivos séquitos.

Fueron recibidos en el aeropuerto de San Pablo por las primeras autoridades hispanolusas, con quienes departieron breves instantes, marchando inmediatamente hacia el hotel Alfonso XIII, donde el ministro español de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, ofrendó una cena a su colega portugués y séquito.

A los postres el señor López Bravo pronunció un discurso, en el que señaló que: «Una vez más repetiré lo que decía en diciembre de 1970: lo verdaderamente importante es la convicción de que ante cualquier inconveniente que surja se comprenda la voluntad de que nada puede mellar una amistad lógica y geológicamente imprescindible.»

Dijo también López Bravo que ésta es la cuarta reunión que se celebra entre los máximos responsables de la ejecución de la política exterior de Portugal y España desde la visita que el Presidente Caetano hizo a Madrid en 1970, y que esta reiteración de los contactos obliga a ponderarlos en términos de eficacia, es decir, con el fomento de la amistad y comprensión mutuas, mediante una coordinación recíprocamente provechosa para los respectivos intereses.

Agregó el ministro español que el espíritu europeo es sentido por igual en Portugal y España, y que nuestro país, que no es miembro de la EFTA ni forma parte todavía del Mercado Común, ha encontrado en Portugal un comprensivo intérprete en su diálogo con la primera de estas organizaciones. Añadió que para la entrada en el Mercado Común es necesario el diálogo entre nuestras naciones.

Recordó cómo el enlace de nuestra Autopista del Atlántico con su correspondiente portuguesa y el puente sobre el Guadiana están ya en vías de feliz realización, y destacó el interés que ofrecía la autopista Lisboa-Madrid.

En lo cultural, como proyectos de inmediata puesta en marcha, se refirió a la construcción de la nueva sede del Instituto Español en Lisboa y la revisión recíproca de libros de texto escolares.

Acerca del turismo, destacó el enorme incremento del turismo español en Portugal, consecuencia de la política de atracción últimamente desarrollada por los organismos competentes portugueses, y que el éxito de la II Semana Portuguesa, que acaba de celebrarse en Barcelona, potenciará sin duda.

Finalmente brindó por el bienestar del Jefe del Estado portugués, su Jefe de Gobierno, del propio ministro de Negocios Extranjeros y de todo el pueblo portugués.

Después habló el doctor Rui Patricio, quien, entre otras cosas, dijo que con los encuentros de los jefes de la diplomacia de Portugal y de España no se pretende solucionar conflictos ni remover un contencioso, que no existe, en las relaciones entre los dos países, sino dar nuevo impulso y dinamización al trabajo paciente y metódico en sus varios dominios de cooperación.

De la participación de los dos países peninsulares —dijo— en los grandes esquemas

de integración y de cooperación europeos, el viejo continente sólo sacará beneficios, y que no puede ser menospreciada la contribución que Portugal y España están dispuestos a dar para la construcción de una Europa más estable.

Finalmente expresó el voto sincero de que Portugal y España prosigan en el camino trazado por el pacto peninsular, que ha demostrado—dijo—ser instrumento motor insustituible de la colaboración luso-española.

Concluido su discurso, brindó por la felicidad del Jefe del Estado español y por la prosperidad del pueblo español, y dedicó un cálido elogio al ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo.

5 mayo.—REUNIONES DE LOS MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA Y PORTUGAL.—«Hemos estudiado la situación general en el área del Mediterráneo, ya que si éste no es un mar ribereño de Portugal, sí es un mar ribereño ibérico y, por tanto, tema para que también interese a Portugal», manifestó a los periodistas el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, al término de la reunión de trabajo mantenida por la mañana en uno de los salones del hotel Alfonso XIII con su colega portugués, señor Rui Patrício.

En la reunión figuraban, por parte portuguesa, el director de Asuntos Económicos, don Tomás Andresen; director adjunto de Asuntos Políticos, don Antonio Vaz; director general de Asuntos Económicos, don José Mena Mendoza; jefe del Gabinete del Ministerio, don Luis Navega, y embajador de Portugal en Madrid, señor Rocheta.

Por parte española figuraban el embajador de España en Portugal, conde de Navasqués; primer introductor de embajadores, don Emilio Pan de Soraluze; director general de Relaciones Internacionales, don Emilio Cerón; subdirector general de Asuntos para Europa, don Miguel Solano; jefe del Gabinete Técnico, don Santiago Martínez Caro, y don José Luis Aguilar Otermán, jefe de Asuntos Generales del Ministerio.

«La reunión de trabajo que acabamos de celebrar—explicó el señor López Bravo en la rueda de prensa—se inscribe en la serie de entrevistas a nivel de ministros de Asuntos Exteriores acordadas en 1970, y que se celebrarán todos los años, alternativamente en uno y otro país.»

El ministro señaló que otro de los puntos de particular interés abordados fue el de la próxima Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea, que ha de celebrarse en Helsinki alrededor del próximo día 20 de junio.

«También se ha estudiado el tema de la concepción de nuestras respectivas políticas de relaciones—agregó—con el llamado "mundo del Este", la situación actual y las perspectivas inmediatas.»

Luego, el ministro dijo que la reunión que celebró con su colega portugués había sido gratísima, como ocurre en cuantas entrevistas mantienen ministros de uno y otro país. «Es la primera de una serie que vamos a continuar en estos días, dentro de una agenda amplia y larga, mutuamente convenida.» «El hecho de celebrar ésta de hoy en Sevilla—aclaró—obedece al interés mostrado por mi colega, en esta primera fase de su viaje a España, y con la grata ocasión de la universal Feria de Sevilla.»

«Como es habitual en nuestros contactos con Portugal—terminó diciendo—, la

reunión se ha caracterizado por una absoluta franqueza y la coincidencia total de ambas delegaciones en los temas fundamentales.»

Al término de la reunión, que se prolongó hasta primeras horas de la tarde, los señores Rui Patricio y López Bravo, acompañados de sus respectivas esposas, realizaron una visita al real de la Feria, para presenciar en el mismo el tradicional desfile de caballistas y coches enjaezados. Posteriormente, fueron agasajados con un almuerzo en la caseta municipal.

Por la tarde, los ministros acudieron a la plaza de la Maestranza para presenciar la corrida de toros.

7 mayo.—ACTIVIDADES DE RUI PATRICIO.—A mediodía llegó al palacio de El Pardo el ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, doctor Rui Manuel de Medeiros d'Espiney Patricio, acompañado de don Gregorio López Bravo y de los embajadores de dicho país en Madrid, doctor Manuel F. Rocheta, y de España en Lisboa, conde de Navascués.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al doctor Rui Patricio hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por el jefe de la Casa Civil y el de la Casa Militar de Su Excelencia.

Seguidamente, el ministro portugués pasó al despacho del Caudillo de España, quien recibió al doctor Rui Patricio en audiencia especial. A la entrevista asistió el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y los dos embajadores.

Terminado el acto, el ministro de Asuntos Exteriores portugués abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Asimismo, Su Alteza Real el Príncipe de España recibió en audiencia, en su residencia del Palacio de la Zarzuela, al ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, doctor Rui Patricio.

A la audiencia, que duró aproximadamente media hora, asistieron también el embajador de Portugal en Madrid, doctor Manuel F. Rocheta, y el de España en Lisboa, conde de Navascués.

Durante toda la mañana continuaron las conversaciones hispano-portuguesas en el Palacio de Santa Cruz, a través de reuniones sostenidas entre los miembros de la delegación portuguesa, que acompaña en su viaje al ministro, señor Rui Patricio, y sus correspondientes españoles.

Estas reuniones sirvieron para preparar la sesión conjunta que por la tarde celebraron ambas delegaciones, antes del canje de instrumentos de ratificación del convenio general de cooperación científica y tecnológica y los del acuerdo adicional al convenio general de Seguridad Social, firmados ambos el 22 de mayo de 1970. A continuación se firmó el acuerdo complementario al convenio general sobre Seguridad Social.

El ministro portugués, doctor Rui Patricio, presidió a última hora de la mañana un acto celebrado en la Embajada de Portugal, en el que en unión del embajador luso, señor Rocheta, hizo entrega de distintas condecoraciones a personalidades españolas y portuguesas.

Los ministros de Asuntos Exteriores de España y Portugal celebraron una nueva entrevista en el Palacio de Santa Cruz, que se prolongó durante una hora, y a la que

asistieron los embajadores de España en Lisboa, conde de Navascués, y de Portugal en Madrid, señor Rocheta.

Asimismo, las delegaciones de ambos países se reunieron en una nueva sesión de trabajo.

Terminadas estas reuniones, los señores López Bravo y Patricio firmaron el canje de los instrumentos de ratificación del acuerdo adicional al convenio general de Seguridad Social entre los dos países, y el de ratificación del convenio de cooperación científica y tecnológica, así como un acuerdo complementario al de Seguridad Social. En este último se contemplan nuevas prestaciones para los casos de vejez, muerte o supervivencia, que no se hallaban amparadas en el convenio vigente, ampliando de esta manera los beneficios, tanto para los trabajadores españoles como para los portugueses. Asimismo, se modifican varios artículos del convenio general, a fin de que sus disposiciones se apliquen a nuevas categorías de trabajadores y que sus beneficios en materia de asistencia sanitaria no se vean restringidos en razón del lugar de residencia de los interesados.

DECLARACIONES DE RUI PATRICIO.—El Mercado Común Ibérico o la zona de libre cambio hispano-portuguesa parece ser una idea más sensacional que próxima, más emotiva que real. El ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, doctor Rui Patricio, se refirió a ella, diciendo que las directrices de ese proyecto se ciñen ahora a la «participación conjunta en los esquemas más generales europeos». El ministro se sonrió cuando le hablaron de la posibilidad de una «federación ibérica», y añadió que había que atenerse a realidades: la zona de influencia de la EFTA, las perspectivas de la CEE y, entre España y Portugal, «seguir con la política de amistad».

El doctor Rui Patricio hizo estas declaraciones en una rueda de Prensa que celebró en el Palacio de Exposiciones y Congresos. Le acompañaron el ministro español de Información y Turismo, señor Sánchez Bella; embajador de Portugal, director general de Prensa y director de la Oficina de Información Diplomática, entre otras personalidades.

Ante la pregunta de si había venido a España a recabar su apoyo para la política ultramarina portuguesa, el ministro manifestó que en las conversaciones mantenidas con López Bravo se había manifestado la comprensión en el desarrollo de sus políticas respectivas. La política portuguesa es propia, independiente y autónoma. De cualquier forma, «es necesario el apoyo de todos, como lo tenemos ciertamente del Gobierno español».

Indicó también que se seguirá incrementando el contacto económico, las relaciones bilaterales y el acercamiento en todos los órdenes. Se ha llegado ya a un acuerdo para la construcción del puente de Ayamonte, lo que permitirá los estudios definitivos. Se potenciará el desarrollo de las zonas fronterizas, y no se descarta la posibilidad de hacer llegar las autopistas a España, aunque por el momento los estudios de prioridades hacen que sean construidas en la zona atlántica costera. Similar incremento cabe esperar de los movimientos turísticos en ambas direcciones, sobre los que el señor Sánchez Bella dijo que «gozosamente nos estamos invadiendo mutuamente». El problema de los pasaportes es considerado por Rui Patricio como «simplemente tecnoló-

gico», aunque se reservó su opinión sobre la posible fecha de supresión en la frontera, al igual que se hace en la francesa.

En lo concerniente al tema de las provincias africanas, el doctor Rui Patricio se mostró particularmente incisivo. Informó que se habían pedido observadores al secretario general de la ONU, al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General. Todas estas peticiones no han tenido respuesta, «porque nadie desea ver con sus propios ojos la realidad». El Gobierno portugués piensa que la única forma de conocer la realidad es la observación de los hechos. Por otra parte, se dice que los movimientos de liberación controlan las tres cuartas partes del territorio de Guinea. El señor ministro no comprende muy bien cómo puede ser así, cuando estos movimientos tienen su sede y sus instalaciones militares en un país extranjero.

Por lo demás, informó el doctor Rui Patricio que la situación en las provincias africanas está definida por la tranquilidad y la normalidad. Son las propias poblaciones las que resisten las acciones subversivas y el Ejército, en un 50 por 100, está compuesto por nativos africanos. La evolución, la progresiva autonomía y la participación creciente de la población en la vida pública y los negocios locales son las principales características políticas. La autonomía ha venido a incrementar los poderes de los órganos locales, y sólo queda reservado al Gobierno central las materias de defensa, relaciones con el exterior y legislación general de protección de los derechos individuales.

El desarrollo económico sigue creciente, con unas cifras que van del 8 al 10 por 100. Cada provincia tiene su propio plan, con sus metas específicas.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-PORTUGUES.—La Oficina de Información Diplomática ha facilitado el siguiente comunicado conjunto de la visita a España del ministro de Negocios Extranjeros de Portugal:

«El excelentísimo señor ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, doctor Rui Manuel de Medeiros d'Espiney Patricio, ha realizado una visita oficial a Sevilla y Madrid los días 4 al 8 del corriente mes de mayo, en el marco de las que periódicamente efectúan ambos ministros de Asuntos Exteriores, en cumplimiento de lo establecido en el protocolo adicional al Tratado de amistad y no agresión entre España y Portugal, firmado en Madrid en mayo de 1970.

Durante su estancia en Madrid, el doctor Rui Patricio ha sido recibido por S. E. el Jefe del Estado español, por S. A. R. el Príncipe de España y por el vicepresidente del Gobierno, con quienes mantuvo muy cordiales conversaciones en torno a los temas fundamentales de la amistosa relación de vecindad entre ambos países.

Los dos ministros de Asuntos Exteriores y sus colaboradores han celebrado varias conversaciones y reuniones de trabajo en Sevilla y Madrid, en las que han analizado tanto los principales temas de la situación política internacional como los específicos de las relaciones bilaterales.

Una vez más se hizo patente la comprensión y mutuo respeto de ambos Gobiernos en el desarrollo de sus políticas respectivas y el espíritu de amistad y abierta cooperación entre los dos países.

Ambos ministros examinaron el desarrollo—que estimaron positivo—de las reuniones preparatorias de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa y expresaron

su esperanza de que la misma coopere al mantenimiento de la paz y al progreso en nuestro continente. Coincidieron en apreciar que, siendo la seguridad indivisible, la Conferencia debe tener presente los problemas que aquélla plantea en la región mediterránea, a la que los dos países conceden especial importancia.

Reiteraron la conveniencia de lograr, a través de acciones múltiples en los diversos foros internacionales, una efectiva distensión en la cuenca mediterránea. Expresaron igualmente que el restablecimiento de una paz duradera en el Oriente Medio es necesaria para la paz y seguridad internacionales.

Manifestaron también su repudio de las acciones terroristas y de las intromisiones directas o indirectas en los asuntos internos de los Estados.

Se dedicó especial atención a otros aspectos de la mutua cooperación, entre ellos:

En el terreno cultural, las dos partes expresaron su satisfacción por los trabajos desarrollados por la Comisión mixta permanente para la aplicación del acuerdo hispano-luso en vigor y reafirmaron su esperanza de que los proyectos y acuerdos adoptados en la segunda sesión plenaria de dicha Comisión cobren realidad en breve plazo a fin de lograr un efectivo incremento en la cooperación cultural entre ambos países. Los dos ministros se congratularon por el gran éxito de los solemnes actos celebrados en Madrid para conmemorar el IV centenario de la publicación de *Os Lusíadas*, así como por la contribución española a los que han tenido lugar en Portugal. También se felicitaron por la reciente realización de la Semana Portuguesa en Barcelona, réplica de la anterior Semana Española celebrada en Lisboa.

Ambos ministros han acordado prestar, en los nuevos planes de estudios y proyectos de desarrollo universitario, una muy especial atención a la lengua, literatura e historia de uno y otro países, otorgándoles el mayor rango posible en los planes de la docencia y de la investigación. Igualmente han resuelto urgir la negociación y firma del acuerdo específico previsto en el artículo 10 del vigente convenio cultural hispano-portugués de 1969, estableciendo la equivalencia de títulos y diplomas, así como las condiciones del ejercicio profesional de los nacionales respectivos.

En el campo de las relaciones económicas bilaterales se estudiaron atentamente los intercambios comerciales entre ambos países, constatando con satisfacción el sustancial incremento de los mismos en el último año. También se analizaron las medidas complementarias que pudieran ser adoptadas para favorecer e incrementar aún más dichos intercambios, conseguir un mayor equilibrio de los mismos y obtener una más estrecha cooperación en beneficio mutuo.

Dentro de este objetivo, las relaciones de ambos países con la Comunidad Económica Europea y la Asociación Europea de Libre Cambio fueron sometidas a un detallado análisis. Por parte española se agradeció muy particularmente el apoyo de Portugal a una vinculación de España a la EFTA, la cual podría servir de marco adecuado a una intensificación de las relaciones económicas hispano-portuguesas.

Los ministros examinaron en profundidad el problema de los súbditos portugueses que desarrollan sus actividades en España y el de los nacionales españoles que las ejercen en Portugal, a la vista del régimen institucional vigente entre los dos países, y especialmente teniendo en cuenta el convenio consular de 1970. Han convenido en la necesidad de continuar el estudio de este asunto a nivel de dos delegaciones nombradas a tal efecto, las cuales deberán reunirse antes de finalizar el año en curso.

Ambos ministros procedieron al canje de instrumentos de ratificación del convenio general sobre cooperación científica y tecnológica de 22 de mayo de 1970 y del acuerdo adicional al convenio general sobre Seguridad Social de la misma fecha. Procedieron igualmente a la firma de un acuerdo complementario al convenio general sobre Seguridad Social.

Dentro del marco de reuniones periódicas establecido, el ministro de Negocios Extranjeros de Portugal ha invitado a una nueva visita a Lisboa al ministro de Asuntos Exteriores de España. La fecha de la misma será determinada ulteriormente.»

8 mayo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LONDRES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, se entrevistó con el primer ministro británico, Edward Heath, y con el secretario del Foreign Office, sir Alec Douglas-Home.

El avión en que viajaba el señor López Bravo y sus acompañantes tomó tierra en el aeropuerto de Heathrow alrededor de la una de la tarde. Acudieron a darle la bienvenida, de parte británica, el ministro encargado de Asuntos Exteriores, señor Royle; el embajador en España, lord Russell; el agregado militar de la Embajada inglesa en Madrid, general Pallock, y otras personalidades de los departamentos de Asuntos Exteriores y de Defensa. Por parte española recibieron al ministro el embajador en Londres, Jaime de Piniés; Antonio Fournier, de la Oficina de Información Diplomática; Jaime de Urzaiz, jefe del Gabinete de Prensa de la misma Embajada, y otros funcionarios y diplomáticos acreditados en esta capital.

Después de un almuerzo privado en la Embajada española, el ministro y su Delegación sostuvieron una sesión plenaria, en el Foreign Office, de una hora de duración. Integraban la Delegación inglesa sir Alec Douglas-Home, titular de la cartera de Asuntos Exteriores; Julián Amery, ministro de Estado del Departamento; Anthony Royle, subsecretario parlamentario; sir John Russell, embajador en Madrid; Mr. Wiggins, subsecretario adjunto de Estado, y el jefe de Prensa del Foreign Office. La representación española, encabezada por el señor López Bravo, estaba compuesta por el embajador, don Jaime de Piniés; el subdirector general de Asuntos de Europa, señor Solano; el jefe del Gabinete Técnico del ministro, señor Martínez Caro, y el señor Fournier, de la Oficina de Información Diplomática.

Durante diez minutos, sir Alec Douglas-Home y don Gregorio López Bravo conversaron a solas, sin más testigos que el señor Martínez Caro, quien hizo las funciones de intérprete. Con Edward Heath se entrevistó durante cincuenta y cinco minutos. Le acompañaban el embajador, señor Piniés, y el señor Martínez Caro.

Desde las dos veinticinco a las tres cincuenta, el teniente general Díez-Alegría, jefe del Estado Mayor, acompañado del consejero de Embajada, señor Fernández Langarria, y del coronel Cano, agregado de la Embajada de España, parlamentaron con el jefe del Estado Mayor del Ejército británico, Michael Carver, y el segundo jefe de Estado Mayor de la Defensa, John Gibbonm. El general Díez-Alegría no pudo entrevistarse con el primer jefe de dicho departamento, porque éste se encuentra realizando una visita a Bruselas.

Douglas-Home ofreció un banquete a su colega español y acompañantes en el Vinter's Hall, de la ciudad londinense, al que acudieron altas personalidades británicas y funcionarios de la Embajada de España.

9 mayo.—CONVERSACIONES EN LONDRES.—Las conversaciones que han venido celebrándose entre el Gobierno español y el británico a lo largo de los últimos meses, al objeto de hallar una fórmula para solucionar el problema de Gibraltar, han quedado aplazadas *sine die*. Ese es, a grandes rasgos, el mensaje del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, expuesto a lo largo de su rueda de prensa con los corresponsales españoles en la Embajada española en Londres. Tales conversaciones parecen estar ahora en una situación de punto muerto o, por lo menos, se adentran en una nueva fase. Podría decirse que la expresión de «pensar juntos» cede ahora el paso a un período de calma y de reflexión serena. Da la impresión de que acaso se hayan agotado ya todas las ideas, sin que de esta última reunión de trabajo—la séptima de todas las celebradas—surgiese un entendimiento. Nos hallamos, por tanto, en medio de lo que debería de clasificarse como un interregno, a la espera de la aparición de nuevos conceptos, capaces de aportar nueva luz a una solución del conflicto gibraltareño. Por lo demás, los encuentros entre los encargados de la cartera de Asuntos Exteriores por ambas cancillerías seguirán produciéndose a través de contactos personales en diversas reuniones y conferencias internacionales.

«No hemos llegado a ningún acuerdo concreto y, consecuentemente, acordamos no redactar un comunicado conjunto. Necesitamos tiempo para reflexionar y buscar nuevos elementos que nos permitan reanudar este diálogo sereno y positivo que venimos manteniendo, y que no queda roto, sino interrumpido. No hemos fijado fecha para una nueva entrevista. Hasta cierto punto creo que tocamos fondo en el sondeo y en el intercambio de puntos de vista», declaró el señor López Bravo.

El ministro comenzó su conferencia de Prensa haciendo constar que la presente ronda de conversaciones se había centrado casi exclusivamente sobre el problema de Gibraltar, y saliendo así al paso de algunos malos entendidos e informaciones erróneas o tergiversadas de la Prensa de Londres. El señor López Bravo insistió en que la posición española con respecto al Peñón se mantiene firme, clara e invariable, ya que está basada sobre la soberanía indiscutible de España sobre aquel territorio. «Esa ha venido siendo nuestra visión y nuestra postura. No puede haber ningún equívoco», agregó.

En otro momento de su rueda de Prensa el ministro español dijo que España no tiene ningún interés en comprar material militar a Inglaterra, mientras exista de por medio el problema de Gibraltar, que entorpece la fluidez y la buena marcha de las relaciones hispano-británicas, relaciones que, por otra parte, pudieran ser excelentes.

El ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, se entrevistó durante una hora con el ministro británico de Defensa, lord Carrington.

Estuvieron presentes en la conversación el teniente general Manuel Díez-Alegría, jefe del Alto Estado Mayor español, y su colega británico el almirante de flota sir Peter Hill-Norton, jefe del Alto Estado Mayor de la Defensa.

Un portavoz del Ministerio británico dijo que durante el encuentro fueron tratados temas relacionados con la defensa de Europa occidental.

El ministro británico invitó seguidamente a López Bravo y a la delegación española a un almuerzo oficial.

El Ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, dio por la noche una cena en la embajada española en honor del secretario del Foreign Office, sir Alec Douglas-Home y señora.

DOCUMENTOS SOBRE GIBRALTAR.—El Ministerio británico de Asuntos Exteriores admitió que ordenó la retirada de los archivos públicos británicos, hace dieciocho meses, de documentos referentes a Gibraltar y a la posible «reconsideración» del futuro del Peñón después de la segunda guerra mundial, si éste no era atacado por España.

Un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores dijo que dicho Departamento se reserva el derecho de pedir la retirada de los archivos públicos de documentos que afecten a cuestiones de interés nacional.

10 mayo.—REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, informó que el diálogo no se había roto, sino que se había interrumpido: «Yo pienso que hace falta un período de reflexión, sobre todo por parte británica.» Descartó la posibilidad de un cambio de postura sobre el problema, tanto ante Inglaterra como ante la ONU. Acerca de este último organismo, dijo que la decisión depende del Gobierno, «pues yo solo soy un ejecutor de su política exterior».

El señor López Bravo informó que no existe tampoco cambio alguno en las estrategias, y eludió la alusión a la posibilidad de tomar medidas por parte española diciendo que «no hay que sacar demasiadas consecuencias todavía del estado de las negociaciones. No se puede hablar por hablar. El diálogo no se puede convertir en un fin, sino en un medio».

Estas fueron las respuestas del señor López Bravo a las preguntas de los informadores a su llegada al aeropuerto de Barajas a mediodía, después de dos días de estancia en Londres. El ministro español de Asuntos Exteriores había sido despedido en la capital británica por Julián Amery, viceministro del Foreign Office. En Barajas fue recibido por los subsecretarios del Departamento y de Información y Turismo, director general de Política Exterior, encargado de negocios y secretario de la Embajada británica y diversos altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores.

18 mayo.—EL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA EN MADRID.—El subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, y el secretario general de la Organización de Estados Americanos, señor Plaza, presidieron una reunión de trabajo en el Palacio de Santa Cruz, a la que asistieron, por parte española, el subsecretario de Hacienda, señor Rovira Tarazona; el secretario general del Ministerio de Trabajo, señor Chozas Bermúdez; el embajador de España ante la Organización de Estados Americanos, señor Suárez de Puga; el director general de Cooperación Técnica Internacional, señor Vallauré; el subdirector general de Asuntos de Iberoamérica, señor Robles Piquer, y alto personal del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Por parte de la OEA estuvieron presentes el subsecretario de Cooperación Técnica, señor González de Souza; el embajador de la Organización de Estados Americanos en

Europa, señor Schamis, y el señor Hurtado de Mendoza, secretario de la delegación de la OEA.

«La experiencia de España en lo que concierne al desarrollo económico y social es y será sumamente útil para los países de América Latina. En las últimas tres décadas España ha presentado al mundo un verdadero milagro de reconstrucción y desarrollo acelerado con un mínimo de cooperación externa, mediante el aprovechamiento cabal de sus propios recursos», ha dicho el secretario general de la Organización de Estados Americanos, Galo Plaza, en el discurso de respuesta al pronunciado por el ministro español de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, en el curso del almuerzo de honor ofrecido por el último en el palacio de Viana.

Al terminar el almuerzo, el señor López Bravo pronunció unas palabras en las que resaltó que «tanto bilateralmente como por caminos multilaterales, España viene procurando intensificar sus relaciones con el continente iberoamericano», lo que la ha llevado «a solicitar y obtener nuestra admisión como observadores permanentes» de la Organización de Estados Americanos. «Somos el único país no hemisférico—subrayó—que mantiene una Embajada exclusivamente puesta al servicio de nuestra relación con la OEA. España es, asimismo, el país no americano que probablemente proporciona más oportunidades para el perfeccionamiento profesional de los universitarios y los profesionales iberoamericanos».

Refiriéndose a las actuales conversaciones, el señor López Bravo afirmó que, «iniciados hace doce años, desde el Instituto de Cultura Hispánica y continuados hoy por éste y por la Dirección General de Cooperación Técnica, numerosos programas han implicado la eficaz colaboración de muchos organismos españoles», para terminar asegurando, antes de agradecer la visita al secretario general de la OEA y brindar por él y por los Gobiernos y pueblos de la Organización, «que España desea fervientemente colaborar al éxito de vuestros trabajos, yendo un poco más allá, incluso, de sus posibilidades».

En sus palabras de contestación, Galo Plaza comenzó exponiendo las tres realidades del mundo contemporáneo que explican «la conveniencia de buscar una mayor y más fructífera cooperación entre España y los países hispanoamericanos»: el potencial que existe para relaciones internacionales, la tendencia de canalizar la asistencia técnica a través de las organizaciones internacionales y la simplificación, en el caso de España y América Latina, del proceso complejo de readaptación que supone la transferencia de tecnología.

Finalmente, Galo Plaza afirmó que «tenemos un gran interés en cultivar nuestras vinculaciones y nuestros intereses con el resto de América, con el resto del mundo, con Europa, con el Japón. Pero, aparte de esta nueva política—subrayó—, la relación con España es algo distinto, único y especial. En todo este proceso iremos nosotros con España y creo que será una compañía útil para todos y conveniente para todos». Después de afirmar que «estamos abocados a un nuevo mundo», resaltó que «nada más conveniente que este mundo hispánico, que este mundo de América, que tiene sus raíces en España, marchen conjuntamente para defender sus posiciones, para que en todo el proceso de modernización no pierda su propia identidad. Eso creo que debe ser nuestra aspiración y eso justifica mi presencia ahora aquí», terminó diciendo.

COMUNICADO CONJUNTO.—La Oficina de Información Diplomática ha facilitado el siguiente comunicado sobre la visita a España del excelentísimo señor don Galo Plaza Lasso, secretario general de la Organización de Estados Americanos:

«Por invitación del Gobierno español, durante los días 17 y 18 del presente mes efectuó una visita oficial a España el excelentísimo señor don Galo Plaza Lasso, secretario general de la Organización de Estados Americanos, a quien recibió en el aeropuerto de Madrid el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

El señor Plaza Lasso fue recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado y por S. A. R. el Príncipe de España. Además, visitó al señor vicepresidente del Gobierno y tuvo ocasión de entrevistarse con los señores ministros de Trabajo, Obras Públicas y Comisario del Plan de Desarrollo.

Durante una reunión celebrada en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y durante un almuerzo de trabajo ofrecido por el subsecretario de este Departamento, en el Instituto de Cultura Hispánica se pasó detallada revista a los planes de colaboración técnica y cultural entre España y la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, con el propósito de incrementar la asistencia técnica que España brinda a Iberoamérica por este cauce.

El ministro de Asuntos Exteriores de España, con asistencia de los embajadores de los países miembros de la OEA acreditados en España, ofreció un almuerzo en el Palacio de Viana en honor del señor secretario general, quien correspondió con una cena ofrecida en el hotel donde se alojó en Madrid.

Durante su visita a España, el señor Plaza estuvo acompañado por el subsecretario de Cooperación Técnica de la OEA, don Joao Gonçalves de Souza; por el representante de la OEA en Europa, don Gerardo Schamis, y por el funcionario de esta representación don Enrique Hurtado de Mendoza.

Por parte española, además de los representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores y del embajador-observador permanente de España en la OEA, participaron en estas reuniones los directores y funcionarios de otros Ministerios encargados de programas en los que completan su formación becarios y profesionales enviados a España por la Organización de Estados Americanos.»

LLEGA A MADRID HAFEZ ISMAIL.—«Tengo el gusto de expresar mi profunda satisfacción de encontrarme en Madrid, en una visita que se considera muy importante visto el deterioro de la situación en Oriente Medio y por ser España un país amigo de los árabes y de Egipto. Tendré el honor de entrevistarme con el Jefe del Estado y miembros del Gobierno y podré expresar el desarrollo de la situación en la zona y las próximas etapas de Egipto hacia la paz y, al mismo tiempo, solicitar el apoyo de España.» Estas fueron las palabras de salutación de Hafez Ismail, consejero del presidente Sadat en asuntos de seguridad, a su llegada al aeropuerto de Barajas procedente de París.

En unas breves declaraciones el señor Ismail afirmó que, en la actualidad, Egipto considera que el eje de su actividad diplomática se centra en presentarse al Consejo de Seguridad de la ONU para discutir la causa, ya que pidió la presentación, por parte

del secretario general, de un informe sobre los resultados referentes al cumplimiento de la resolución 242 del Consejo. Naturalmente, tenemos varios amigos y países que trabajan en distintas esferas, sobre todo los que tienen interés en la zona y mantienen relaciones con el mundo árabe. Pero el principal esfuerzo árabe en pro de la paz se desarrollará en el Consejo de Seguridad.»

Refiriéndose a la futura colaboración española, indicó que España «es un país amigo que patrocina nuestras causas y confiamos en que sabe mejor que nosotros cómo ayudar a Egipto y al mundo árabe en la siguiente etapa a través de sus amigos».

Acudió a recibir al señor Ismail el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, acompañado por alto personal de su Departamento, así como los embajadores de Egipto, Siria, Iraq, Jordania, Túnez, Libia, Argelia y los encargados de negocios de las Embajadas de Kuwait y Arabia Saudita.

19 mayo.—HAFEZ ISMAIL RECIBIDO POR EL JEFE DEL ESTADO.—Durante la mañana, el señor Hafez Ismail, asesor de presidente egipcio El Sadat para asuntos de seguridad nacional, fue recibido en audiencia especial por el Jefe del Estado, a quien entregó un mensaje personal del presidente El Sadat. Con anterioridad a esta audiencia había sido recibido por el príncipe de España, el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, y el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo.

El señor Ismail llegó al Palacio de Santa Cruz acompañado por el embajador de Egipto en Madrid, señor Lotgy, y por el asesor que le acompaña en su viaje, señor Majlounf. En la entrevista que sostuvieron el señor López Bravo y el señor Ismail se examinaron los diversos aspectos de la tensión en Oriente Medio y otras materias referentes a la cooperación hispano-egipcia. El tono de este diálogo estuvo presidido por el especial espíritu de amistad que existe entre España y Egipto.

Terminada su conversación con el señor López Bravo, el señor Ismail se dirigió al Palacio de El Pardo, para ser recibido por el Jefe del Estado.

Para continuar su diálogo de la mañana, el señor López Bravo ofreció un almuerzo en el Palacio de Viana al señor Ismail, al que asistieron el asesor del consejero egipcio, señor Majlounf, y el embajador de Egipto, señor Lotfy, el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director general de Política Exterior, señor Los Arcos; el subdirector general de Asuntos de Africa y Próximo y Medio Oriente, señor Morán, y el director del Gabinete Técnico del ministro de Asuntos Exteriores, señor Martínez Caro.

El señor Hafez Ismail, que llegó el viernes procedente de París, donde había celebrado conferencias al más alto nivel, continuó a las cuatro de la tarde viaje en dirección a El Cairo, vía Roma.

21 mayo.—CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE MINISTROS DE PLANIFICACION Y DESARROLLO.—Su Alteza Real el Príncipe de España ha presidido la inauguración de la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo. En esta «cumbre» hispanoamericana, una de las más grandes reuniones que a alto nivel se han celebrado hasta el momento, estuvieron presentes el vicepresidente del Gobierno,

almirante Carrero Blanco; presidente de las Cortes, señor Rodríguez de Valcárcel; ministros de dieciséis países de Hispanoamérica y Portugal y los titulares de los Departamentos españoles de Asuntos Exteriores, Desarrollo, Hacienda, Educación, Industria, Aire, Vivienda, Obras Públicas, Trabajo, Agricultura e Información y Turismo, representaciones de diecinueve organismos internacionales, Cuerpo Diplomático, directores generales de servicios españoles y representantes de más de medio centenar de medios informativos nacionales y extranjeros.

Por la mañana se celebró una reunión preparatoria de la Conferencia, la recepción de los jefes de delegación y una reunión de trabajo en la que se aprobó el programa de la Conferencia y se eligió su mesa presidencial.

La inauguración de la Conferencia se efectuó a las 4,30 de la tarde. Tomó la palabra en primer lugar el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. «Tenemos un tronco común, una misma forma de pensar, y esto condiciona nuestra actuación de tal forma que los problemas que afectan a uno de sus miembros repercuten en toda la comunidad.

El señor López Bravo hizo un balance de las relaciones comerciales de España con Iberoamérica: de 1960 a 1967 las compras españolas aumentaron en más del 500 por 100. En 1972 las importaciones españolas casi duplican las de 1967, alcanzando la cifra de 500 millones de dólares. Esto nos convierte en la nación que, en relación con la población, más compra a Iberoamérica. Las exportaciones españolas no crecieron al mismo ritmo y se mantiene un notable déficit para España, que en el último año superó los 150 millones de dólares. «Este déficit supone una contribución importante de España a los esfuerzos de desarrollo de los países iberoamericanos.»

En cuanto a créditos comerciales, España concedió unos 800 millones de dólares en la década de los 60 en régimen de Gobierno a Gobierno y con aportación del sector público. La inversión privada se aproximó a los 80 millones de dólares. Entre 1960 y 1970 la aportación española ha sido de mil millones de dólares, «cifra modesta—dijo el ministro—, pero fermento que ha permitido que los intercambios entre nuestros países avanzaran».

Hizo referencia a su visita a 17 naciones, efectuada en 1971. Como consecuencia de estos viajes se firmaron 25 convenios básicos y complementarios de cooperación técnica y los proyectos en marcha en la cooperación técnica e industrial. Así, el puente sobre el río Paraguay, para el que España aporta 14 millones de dólares; el crédito a Argentina por valor de 44 millones de dólares, la financiación para construcción naval en el mismo país superior a los 90 millones, la constitución de una empresa mixta para la fabricación de motores y camiones en Chile con patente española; la adquisición de locomotoras por Brasil, el proyecto hispano-brasileño para la flota pesquera, la línea de montaje de camiones, construcción de una central termoeléctrica y compra de locomotoras en Brasil, el terminal pesquero construido en Uruguay, etc.

«Desearía anunciar—prosiguió el señor López Bravo—que el Gobierno español está dispuesto a hacer nuevos esfuerzos para ampliar la financiación de proyectos en que colabore España.»

El ministro de Asuntos Exteriores se refirió también a la empresa multinacional iberoamericana: «Es un nuevo concepto de empresa que se vincularía a dos o más

países con el sentido comunitario que queremos imprimir a nuestras relaciones, por lo que sería algo radicalmente distinto de las llamadas empresas transnacionales.»

«Quizá en el orden multilateral no hayamos alcanzado todos los propósitos que pudiéramos haber programado como meta ideal en nuestras mutuas relaciones. Si una meta constante de la política española ha sido estar siempre cerca de los países iberoamericanos, fortaleciendo en todo momento los lazos que nos unen hoy más que nunca, España, con criterio realista y sincero, desea colaborar en la medida de sus fuerzas en esta etapa integracionista de Iberoamérica, que se abre ante ustedes como un abanico lleno de ricas posibilidades. Esta ocasión nos brinda una inmejorable oportunidad para iniciar cuanto antes el estudio de los elementos necesarios que puedan abrir el camino de España en el Continente iberoamericano.»

En nombre de los ministros asistentes habló don Guillermo Marco del Pont, ministro director del Instituto de Planificación del Perú. Se refirió a la vigorización de la idea iberoamericana tras un período de relativo alejamiento. «En esta ocasión—dijo—se está cumpliendo un reencuentro histórico. Quizá el planteamiento más interesante es el reconocimiento de que el desarrollo es un proceso integral que excede del amplio concepto de crecimiento económico. Los latinoamericanos somos unánimes en reconocer el derecho que asiste a cada Estado en adoptar la ideología y la organización política que juzgue necesario para superar la problemática del subdesarrollo.»

Comentó después el hecho de que la publicación sobre el Tercer Plan de Desarrollo se haya convertido en un éxito de librería en España: «Revela que la planificación del desarrollo ha dejado de ser patrimonio de los iniciados y se va constituyendo en preocupación de grandes sectores de la población.»

El subsecretario general de las Naciones Unidas, don Raúl Prebisch, se refirió al proceso de desarrollo de los países iberoamericanos y señaló la necesidad de establecer claras condiciones para las inversiones extranjeras y fijar fórmulas para resolver los grandes conflictos. «Uno viene a España—dijo—persuadido no sólo de lo que España significa en nuestras relaciones, sino de lo que significa en las relaciones con Europa. El desarrollo admirable que ha conseguido nos brinda nuevas posibilidades de colaboración.»

Se refirió a la revolución tecnológica, que permite a las relaciones asentarse en una base sólida; pero es indispensable encontrar nuevas fórmulas y nuevas reglas del juego. Que estas nuevas fórmulas son posibles se demuestra en la colaboración prestada a Chile. Su trascendencia radica en que la iniciativa privada puede participar en acciones en un país socialista

Destacó la participación de España en el Banco Interamericano. «América Latina no puede estar ligada solamente a un concepto hemisférico, sino que debe abrirse, y la propia actitud de los Estados Unidos es una oportunidad histórica para ello. Creo con honda sinceridad que España puede prestar su colaboración con gran utilidad para conseguir el éxito en esa apertura.»

El señor Prebisch deploró, finalmente, que se utilizase el término de «América Latina» cuando todos estaban hablando de «Iberoamérica». «¿Por qué la ONU —se preguntó—recogió ese invento francés?» Para el señor Prebisch eso es como llamar al CEPAL, CEPIPI o al resto de los países iberoamericanos «Saxoamérica».

Habló posteriormente el secretario ejecutivo del CEPAL, don Antonio Enrique Iglesias. «Es preciso —indicó— tener una visión global de la economía para insertar el esquema de planificación dentro del proceso de cambio que tiene efecto en Iberoamérica.»

En cuanto a la planificación, destacó que había quedado atrás la etapa formal, académica, de construcción de modelos. Hoy nos enfrentamos a dos nuevos tipos de desafío: el interior, que ha de resolver la problemática de los objetivos sociales y de participación, y el externo, que la planificación debe enfocar ajustándose a las exigencias de las relaciones internacionales y de la propia sociedad. Consideró afortunada la idea de discutir estos temas en España y opinó que nunca como ahora se hizo necesario observar el futuro con gran antelación.

Habló a continuación don Laureano López Rodó, ministro comisario del Plan de Desarrollo, quien, entre otras cosas, dijo:

«Somos un grupo humano de 330 millones de habitantes, que se convertirán en 500 millones en 1985 y en cerca de 700 millones en el año 2000. Formamos un área geográfica de 23 millones de kilómetros cuadrados, cuyo producto interior bruto supera los 200.000 millones de dólares y cuyos intercambios comerciales con el resto del mundo alcanzaron en 1971 la cifra de 41.000 millones de dólares...»

«Pero no sólo eso. Nuestra comunidad se basa en lazos indestructibles. En el mundo actual formamos una comunidad de naciones con un peso específico que nadie puede desconocer. Nuestros pueblos encierran unas potencialidades capaces de depararnos un brillante porvenir. En el panorama de las relaciones internacionales se está abriendo paso una realidad innegable: la comunidad de naciones iberoamericanas de una y otra orilla. No estamos soñando. Para enjuiciar los rumbos de la historia es necesario fijarse en los grandes bloques de países.»

«Esta Conferencia Iberoamericana tiene como misión primordial contrastar y actualizar nuestros puntos de vista sobre la tarea que pesa sobre nosotros, de programar y promover el bienestar de nuestros pueblos. Lo que hasta ahora hemos afrontado cada uno aisladamente vamos a plantearlo en adelante con una perspectiva más amplia, de alcance multinacional.»

El ministro español definió el desarrollo como un crecimiento económico, acompañado de transformaciones sociales, no de un simple incremento de actividades productivas: «Las transformaciones inherentes a todo proceso de desarrollo encierran no sólo un aspecto cuantitativo, sino que llevan emparejado un perfeccionamiento cualitativo. El desarrollo no se define, sin más, por el crecimiento de los índices de actividad económica, ya sea el incremento del producto nacional o de la renta *per cápita*. Un proceso de crecimiento no alcanza a ser verdadero desarrollo sin una mejora en la distribución de la renta, sin una expansión armónica de los diferentes sectores productivos y áreas geográficas». Añadió que el equilibrio entre consumo y calidad es difícil, pero alcanzable. No cabe recurrir al fácil tópico de su enfrentamiento, pues si la industrialización tiene su precio, el desarrollo económico permite pagarlo. Ello exige un elevado ritmo de crecimiento con objeto de que el binomio auge-recesión no se produzca. De aquí la gran importancia de la planificación a largo plazo. «Si el desarrollo económico es un fin claramente aceptado por todos, creo que también existe un consenso unánime en que la planificación es el instrumento más idóneo para impulsarlo.»

«Desde comienzos de siglo hasta el año 36 el crecimiento de la renta por habitante en España solamente alcanzó un ritmo medio anual del 0,8 por 100. La política entonces era trepidante en los despilfarros de la libertad y en el encono de los adversarios y nos seguíamos despegando del resto de Europa, hacia atrás, a un ritmo pavoroso.»

«Ningún otro país de Europa necesitaba y sigue necesitando gobiernos más estables, eficaces, competentes, duraderos, y ningún otro pueblo necesitaba menos los excitantes. Pero hicimos todo lo contrario.»

Habló también de la España anterior a la planificación, en la que las cifras más significativas eran éstas: renta *per cápita*, 449 dólares, y el trabajo tenía una adjudicación del 53 por 100 en la distribución de la renta nacional. Hoy la renta *per cápita* es de 1.250 dólares y la participación del trabajo en la renta nacional asciende al 59 por 100. Por otra parte, España pasó del puesto 28 al 17 en el conjunto de los países occidentales en lo que se refiere al producto nacional bruto.

Las perspectivas futuras de nuestra economía son brillantes: la expansión continúa a buen ritmo, y en el pasado año el producto nacional bruto aumentó en torno al 8 por 100. En 1980 la población española tendrá una renta *per cápita* de más de 2.500 dólares. Pero este crecimiento no está exento de problemas. El ministro señaló uno: las inevitables deficiencias de las primeras etapas, debidas principalmente a la resistencia al cambio, a adquirir una auténtica mentalidad de desarrollo.

El señor López Rodó propuso la elaboración de una «carta magna de desarrollo económico y social de los países iberoamericanos», inspirada en los principios que nos unen fraternalmente. En ella se reconocería como finalidad fundamental de la planificación el bienestar del hombre y la mejora de las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Por último, anuncio que en el presente año España facilitará una cifra complementaria de cien millones de dólares sobre el crédito normal a la exportación para atender prioritariamente los proyectos que más incidencia tengan sobre el desarrollo de dichos países. «Es intención del Gobierno español—realcó—proseguir en años sucesivos esta política de solidaridad con los pueblos hermanos en Iberoamérica.»

Clausuró la primera jornada de esta Conferencia el Príncipe de España, que pronunció las siguientes palabras:

«He venido a esta Conferencia con el gran interés que despierta siempre en mí el estudio de unos temas que considero fundamentales y el ponerme en contacto con prestigiosas personalidades de países con los que nos consideramos muy unidos por vínculos sólidos y entrañables. Porque, además, estimo que debemos vitalizar estas relaciones buscando una estrecha colaboración para lograr un mayor bienestar y un progreso real de nuestros pueblos.

Cada día con más vigor sienten nuestras gentes la urgencia y la necesidad de alcanzar niveles de desarrollo que les permitan de verdad y sin retóricas afianzar la libertad y gozar de la auténtica dignidad de la persona humana sin coacciones ni bajezas.

Tenemos ante nosotros un campo de acción muy importante y atrayente. Todavía es poco lo que se ha hecho en comparación con lo que se puede hacer.

Necesitamos una política conjunta, dotada de imaginación creadora que encuentre fórmulas eficaces para ayudarnos mutuamente en la gran empresa del desarrollo cultural, social y económico de los pueblos iberoamericanos, inspirada en la común concep-

ción cristiana de la vida y en los imperativos de justicia social que la hora presente reclama.

A todos nos incumbe la responsabilidad de elegir entre interpretar juntos la esperanzadora canción del futuro o dispersarnos con una absoluta falta de armonía. El simple hecho de veros aquí reunidos es una prueba evidente de que no habéis vacilado en la elección.

Tengo gran fe en el éxito de esta empresa, pues conozco las cualidades de unos hombres que, movidos por un ideal, están dispuestos a alcanzarlo con espíritu de servicio a la comunidad.

Al dirigiros a todos mi más cordial saludo, quiero aseguraros de una forma rotunda que para España—la de ayer, la de hoy, la de siempre—muy pocas cosas son más importantes que la hermandad entrañable con Iberoamérica.

Queda inaugurada la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo.»

ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-VAN LENNEP.—Visitó al ministro de Asuntos Exteriores el secretario general de la OCDE, señor Van Lennep, al objeto de preparar la próxima reunión del Consejo de Ministros de la OCDE, cuya presidencia ostenta el señor López Bravo. En el curso de la entrevista celebrada se han abordado los distintos temas que se plantearan en la reunión ministerial, entre ellos, la situación económica mundial y los problemas de la inflación, del desarrollo y la energía.

El secretario general, señor Van Lennep, asistió, igualmente, a la comida que el ministro López Bravo ha ofrecido a los ministros de Planificación y Desarrollo Iberoamericanos.

Por la noche, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció, en el palacio de Viana, una cena en honor del secretario general de la OCDE, señor Van Lennep, a la que asistieron los ministros de Hacienda, señor Monreal Luque, y de Industria, señor López de Letona, y el embajador, jefe de la misión permanente de España en la OCDE, marqués de Nerva.

Terminada la cena, el ministro de Asuntos Exteriores pronunció un discurso, en el que después de dar la bienvenida al secretario general de la OCDE y a su esposa expresó su satisfacción por la posibilidad de mantener un contacto más estrecho con su invitado, al haber sido elegido presidente del Consejo Ministerial de dicha organización durante este año.

Dijo también que durante el tiempo en que España ha pertenecido a la OCDE ha brindado su amplia cooperación, dentro de sus posibilidades, para el logro de los objetivos de la misma.

Continuó diciendo el señor López Bravo que España desempeñará un papel prominente en la organización, al haber sido honrada este año con la presidencia de su Consejo Ministerial.

Terminó el señor López Bravo agradeciendo al señor Van Lennep su cooperación y su asesoramiento.

El señor Van Lennep respondió a las palabras del señor ministro manifestando su agrado por encontrarse en España de nuevo y agradeciendo profundamente la hospitali-

dad que se le brindaba. Puso de relieve el interés de este contacto, que iba a servir para una más estrecha relación entre España y la OCDE, con vistas a las reuniones del Consejo Ministerial de dicha organización, que va a ser presidido por el señor López Bravo.

22 mayo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, A BUENOS AIRES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, que preside la delegación oficial española que asistirá el próximo día 25 a la toma de posesión del presidente argentino electo, Héctor J. Cámpora, ha salido a las doce y media de la noche con destino a Buenos Aires.

Le acompañan el secretario general de la Organización Sindical, don Rodolfo Martín Villa; el jefe del Gabinete Técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Santiago Martínez Caro, y el doctor Flórez Tascón.

23 mayo.—LLEGADA A BUENOS AIRES DE LA DELEGACION ESPAÑOLA.—«Creo que represento el sentir de todos los españoles al decirles a ustedes que deseamos fervientemente que se inicie para la República Argentina una gran etapa de paz auténtica y profunda para todos los argentinos», declaró el ministro español de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, al llegar a Buenos Aires procedente de Madrid.

Agregó el ministro que sentía «una profunda satisfacción» al presidir la delegación española designada para asistir a la ceremonia de la toma de posesión del nuevo Gobierno argentino.

«Esta es la cuarta vez que vengo a la Argentina —subrayó—, y ahora con la particular complacencia de presidir la toma de posesión del mando del presidente Cámpora.»

En sus breves declaraciones a la prensa señaló también López Bravo que «España, como siempre, colaborará con la República Argentina», y anunció luego que el nuevo embajador de su país llegará a Buenos Aires el próximo 28 de mayo.

Fue cumplimentado por una nutrida concurrencia, entre la que se hallaban miembros de la Embajada española, representantes oficiales del Ministerio argentino de Relaciones Exteriores y Culto; el titular de la base aérea del Aeroparque, comodoro Jorge Oscar Ignacio Muratorio; periodistas, etc.

26 mayo.—CONFERENCIA DE PRENSA EN BUENOS AIRES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El jefe de la diplomacia española celebró a las nueve una conferencia de prensa con los corresponsales de las agencias y diarios de Madrid y Barcelona. No obstante el carácter informal, el ministro se mostró dispuesto a responder a cuantas cuestiones le fueron planteadas. En algún momento se lamentó de que hubiese personas que, en su opinión, están tratando de crear un fantasma en torno a las relaciones entre los dos países.

Nada hay menos cierto, según el señor López Bravo, como lo están demostrando los hechos.

López Bravo aseguró no tener noticias de que las autoridades peronistas tuviesen en proyecto una revisión del contrato por el cual España financia la venta y la construcción de barcos a la Argentina. El acuerdo fue firmado por el general Lanusse durante su visita oficial a Madrid en febrero. «Este es un convenio —comentó el ministro— muy

generoso por parte española. Creo que se ha establecido de una forma muy beneficiosa para Argentina. También debo añadir que el crédito no ha sido ofrecido por nosotros, sino que nos fue solicitado. No obstante, si las nuevas autoridades desean introducir algún cambio, nosotros siempre estaremos dispuestos a escucharlas. La iniciativa, lógicamente, debe partir de ellos. Con el Gobierno español saben que encontrarán en todo momento a un amigo dispuesto a colaborar.»

El ministro habló también de su larga entrevista con Perón el lunes, en Puerta de Hierro. «La mayor parte del tiempo lo dedicamos a cambiar impresiones sobre el tema de Iberoamérica.» López Bravo estima que en estos momentos funcionan en el continente excesivas organizaciones supranacionales, y que los países del área deberán decidirse por algunas de ellas. El señor Perón tiene unas ideas muy claras sobre este tema, y es evidente que dedicará a él gran parte de su tiempo. El canciller español se mostraba muy esperanzado acerca del futuro de la Argentina. Cree que nunca debe hablarse de modelos políticos con un carácter general. Cada nación ha de encontrar su fórmula. A su juicio, el principal problema que Hispanoamérica tiene planteado hoy es el social, campo en el que la experiencia española puede prestar una ayuda valiosa. La cooperación que cabe entre los países de habla castellana es y será cultural, económica y tecnológica. La contribución a la formación y a la promoción de las clases trabajadoras puede ser muy elevada.

La delegación que preside el señor López Bravo responde a las limitaciones lógicas que imponía la invitación oficial. El máximo de personas que deberían integrarla era de cuatro, y eso ha impedido que no se hayan sumado representantes parlamentarios o sindicales. El hecho de que la encabezase el ministro de Relaciones Exteriores responde al deseo personal del presidente Cámpora, quien, como se recordará, le invitó durante su primera estancia en Madrid, ya en calidad de presidente electo. El canciller español mantuvo contacto con dirigentes gremiales, entre ellos con el secretario de la CGT, señor Rucci, y Martín Villa los continuará en los primeros días de la próxima semana.

Respecto al tema de la doble nacionalidad, todo depende ahora de las nuevas autoridades argentinas. Los problemas que plantean las jubilaciones serán objeto de negociación, pero habrá que esperar a que el Gobierno se organice y despache otros asuntos que en buena lógica son más urgentes. Por último, a pesar de los buenos deseos del Gobierno peronista, las posibilidades que ofrece hoy la Argentina a la emigración española son reducidas. Solamente en el terreno tecnológico es previsible la venida de algunas personas. Por el momento no se prevé ningún nuevo viaje del canciller español: «Habrà que ver cómo el presidente Cámpora organiza su agenda. El general Franco lo ha invitado a visitar España y él ha aceptado. Pero todavía no hay nada hablado sobre la fecha. Luego, como correspondencia de esa visita, podría concretarse un viaje del Príncipe.»

Finalmente, López Bravo calificó de reuniones de trabajo rutinarias sus entrevistas con diferentes personalidades extranjeras. Entre las que destacan el presidente chileno, el primer ministro peruano y el secretario de Estado norteamericano. «Este tipo de acontecimientos es como las asambleas de la ONU: siempre se aprovechan para establecer conversaciones sobre temas que, hallándose pendientes, no tienen suficiente entidad para promover un viaje o una visita. La verdad es que en unos días como éstos, con tanto ajeteo y con tanta emoción, es más fácil establecer contactos y discutir cuestiones con

los representantes extranjeros que integran las otras delegaciones que con las autoridades del propio país.» El ministro reconoció antes de marcharse a la Casa Rosada que las reservas españolas de divisas, como publicaba hace unos días un periódico de los Estados Unidos, son ya superiores a la cifra de 5.300 millones de dólares, que se da como oficial. El diario yanqui evaluaba las reservas en 7.000 millones, y el ministro afirmó que la verdad «está a mitad del camino».

«España, efectivamente —matizó López Bravo—, está dispuesta a colaborar en el desarrollo económico que va a emprender la Argentina. Además, he observado con claridad absoluta que aquí existe conciencia de que puede hacerlo y de que vamos a hacerlo. La iniciativa corresponde a las nuevas autoridades justicialistas. Esperamos sus proyectos y sus sugerencias en la seguridad de que van a ser consideradas con la mejor predisposición por el Gobierno de Franco.» Finalmente desmintió haber mantenido contacto alguno con el canciller mejicano, y se mostró satisfecho por la etapa de distensión en que ha entrado el conflicto con Marruecos.

El ministro de Asuntos Exteriores desmintió que haya mantenido ningún tipo de contacto con el canciller mejicano durante la estancia de ambos ministros en Buenos Aires. El señor López Bravo no sólo negó la existencia de contactos extraoficiales, sino que descartó cualquier posible intento de establecerlos por parte española: «Entendemos —manifestó textualmente— que cualquier iniciativa en este sentido tiene que proceder de las autoridades de Méjico.»

ENTREVISTA CON CAMPORA.—El presidente de la República Argentina, Cámpora, recibió al ministro de Asuntos Exteriores de España, señor López Bravo, acompañado de los miembros de la delegación: Rodolfo Martín Villa, secretario general de la Organización Sindical; Francisco Javier Flórez Tascón y Santiago Martínez Caro, director del Gabinete Técnico del ministro.

Durante la entrevista, el señor López Bravo expuso al presidente argentino el apoyo en todos los terrenos, político, económico y social, de España hacia la Argentina en la nueva etapa esperanzada que comienza.

Tras resaltar el presidente argentino que las relaciones con España no solamente continuarán siendo lo entrañables que hasta el momento han sido, sino que aún se intensificarán, si ello es posible, hizo saber al señor López Bravo su propósito de realizar un viaje oficial a España en breve plazo, con objeto de acompañar al ex presidente, teniente general Juan Domingo Perón y Sosa, en su triunfal retorno a la República Argentina.

Al conocer esta noticia, el señor López Bravo la recibió con toda simpatía y lo mismo hará el Gobierno español, significando que la visita tendrá carácter oficial, quedando sólo pendiente la concertación de la fecha y detalles, que serán concretados por las vías diplomáticas habituales.

28 mayo.—VISITA DEL MINISTRO DOMINICANO DEL EXTERIOR.—Llegó a la base aérea de Torrejón el ministro de Asuntos Exteriores de la República Dominicana, doctor Víctor Gómez Bergés, quien realiza una visita oficial de seis días de duración.

En una breve declaración a los periodistas, el canciller dominicano señaló que «espera muchísimo de la cooperación con España, especialmente en el campo de la cooperación

técnica». Asimismo manifestó su satisfacción por encontrarse en España y puso de relieve la importancia de la cooperación entre ambos países.

El doctor Gómez Bergés llegó acompañado por el doctor Horacio Vicioso, embajador encargado de asuntos jurídicos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Dominicana; el doctor Fabio Herrera, embajador en Ginebra, ante los organismos internacionales, y los señores Alvarez y Bobadilla, representantes, respectivamente, de los Bancos Central y de Reservas.

El doctor Gómez Bergés fue recibido por el Príncipe de España y el vicepresidente del Gobierno. El próximo viernes día 1 será recibido en audiencia por el Jefe del Estado. Igualmente mantendrá conversaciones con su colega español, señor López Bravo, una vez que éste regrese de su viaje a Finlandia, y asistirá a almuerzos ofrecidos por los ministros de Comercio e Información y Turismo.

El ministro dominicano fue recibido en la base de Torrejón por el ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, encargado de la cartera de Asuntos Exteriores durante la ausencia del señor López Bravo; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, y los embajadores de la República Dominicana en Madrid y español en Santo Domingo, aparte de otras personalidades.

EL PRIMER MINISTRO DE COREA DEL SUR, EN MADRID.—El primer ministro de la República de Corea del Sur, Kim-Jong-Pil, llegó a Madrid, en avión procedente de Ginebra, en visita privada, acompañado de su esposa y diversos altos cargos de su país.

El primer ministro coreano fue recibido en el aeropuerto por el vicepresidente del Gobierno, almirante Luis Carrero Blanco; ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, y otras personalidades, entre ellas el embajador de Corea del Sur en Madrid.

El señor Kim-Jong-Pil será recibido en audiencia por el Príncipe de España y por el vicepresidente del Gobierno. Asistirá también a un almuerzo que le será ofrecido por el señor Carrero Blanco en el Club «Puerta de Hierro». El día 30 será recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado y realizará después una visita a las dependencias del Instituto Nacional de Industria, así como al centro comercial Iberia Mart. Por la noche asistirá a una cena que le será ofrecida por el SERCOBE.

El jueves día 31 visitará, entre otros lugares, el Alcázar de Toledo y el Real Sitio de La Granja.

Finalmente, el día 1 de junio presidirá una recepción a los miembros de la colonia coreana residentes en Madrid, tras lo cual presidirá un almuerzo en compañía de los mismos. Por la tarde marchará en avión, de regreso a su país.

Acompañan al primer ministro coreano en esta visita a España el titular de la cartera de Unificación Nacional, Kim-Jong-Shu, y el vicepresidente de Asuntos Económicos, Kim-Chung-Tai.

EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN HELSINKI.—Llegó a Helsinki el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. Al aeropuerto acudieron a recibirle, por parte finlandesa, el general Levo, en representación del presidente Urho Kekkonen, como Jefe de su Casa Militar; el ministro finés de Asuntos Exteriores, Ahti Karjalainen, y el subsecretario finés de Asuntos Comerciales, señor Kalka. Por parte española dieron la bienvenida al ministro el embajador de España en Helsinki, don Nuño Aguirre de Cárcer; altos cargos del Ministerio español de Asuntos Exteriores, presentes en las conversaciones preparatorias de la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación; los consejeros comerciales en Estocolmo y Copenhague, acreditados en Helsinki, y todo el personal diplomático de nuestra representación.

En esta su primera visita oficial a Finlandia acompañan al ministro el subdirector general de Asuntos de Europa, señor Solano; el director de su Gabinete Técnico, señor Martínez Caro, y el subdirector general de Relaciones Económicas, señor Bassols.

Finalizado el acto de bienvenida en el aeropuerto, la comitiva se dirigió a la residencia del embajador de España, donde el señor López Bravo y sus acompañantes departieron con sus anfitriones antes de retirarse a descansar.

El señor López Bravo se entrevistará el día 29 con su colega finés, señor Karjalainen, manteniendo seguidamente una conversación con el ministro finés de Comercio Exterior, señor Laïne, a las once treinta, hora de Helsinki (diez treinta, hora española). El ministro será recibido por el jefe del Gobierno finés, Kalevi Sorsa; tras lo cual le será ofrecido un almuerzo en los salones del Consejo de Estado. A las catorce horas se entrevistarán ambos ministros de Asuntos Exteriores, en la primera tanda de conversaciones oficiales propiamente dichas.

A las dieciséis horas, López Bravo inaugurará la Exposición del Libro Español, que con tanto acierto ha sido montada en la Librería Académica («Akateeminen Kirjakauppa»), acto al que acudirán los más destacados hispanistas finlandeses, profesores de la Universidad de Helsinki y relevantes intelectuales de esta capital.

El embajador de España ofrecerá más tarde una recepción, a la que asistirá todo el Cuerpo Diplomático acreditado en Helsinki, representantes de los treinta y cuatro países europeos y norteamericanos congregados en esta capital con motivo de las conversaciones preparatorias de la CESC, altos cargos de los Ministerios fineses de Asuntos Exteriores y Comercio y numerosas personalidades de la política estatal y municipal. A las diecinueve treinta, el ministro español de Asuntos Exteriores ofrecerá en el hotel Palace una cena de gala en honor de su colega finés, Ahti Karjalainen.

30 mayo.—LOPEZ BRAVO REGRESA DE FINLANDIA.—Procedente de Finlandia, llegó, a primera hora de la noche, al aeropuerto de Barajas el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo. Esperaban al ministro español el subsecretario del Departamento, primer introductor de embajadores y el encargado de negocios de la Embajada finlandesa.

En la sala de prensa del aeropuerto, el señor López Bravo declaró a los medios informativos:

«Ha sido una visita francamente interesante por la gran atención que nos han prestado las autoridades finesas. Mi gratitud al presidente, Uhro Kekkonen, con el que nos

hemos reunido en un almuerzo al que han asistido gran parte de los ministros del Gabinete.

Sobre la visita, creo que hay que hacer un análisis en una triple vertiente. En primer lugar, las relaciones bilaterales, que si bien es cierto que no tenía problema alguno, era necesario ampliarlas y hacerlas más dinámicas. En este sentido hemos firmado un convenio de cooperación aérea.

Otro tema era el de la Conferencia Europea de Seguridad, en la que hemos trabajado conjuntamente y esperamos que la primera fase dé comienzo en los primeros días de julio.

Y, por último, era necesario establecer contactos con ese país por su peculiar posición geopolítica. Por su no incorporación a ningún bloque, pero manteniendo relaciones con la EFTA, Mercado Común, y ahora acaba de firmar un principio de cooperación con la COMECON.»

ULTIMA JORNADA EN HELSINKI.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, mantuvo por la mañana largas conversaciones con el ministro finés de Comercio Exterior, Jermu Laine, en la sede del Consejo de Estado. Dichas conversaciones, que se desarrollaron en una atmósfera sumamente cordial, concluyeron a las once—hora local—con la firma del convenio hispano-finés de transporte aéreo. Al mediodía, el señor López Bravo fue recibido por el presidente de la nación, Urho Kekkonen, quien posteriormente le ofreció un almuerzo en los salones del palacio presidencial.

Entre los actos celebrados el martes, con la inauguración de la Exposición del Libro Español en la «Akateeminen Kirjakauppa», las conversaciones bilaterales con el primer ministro, Kalevi Sorsa, y el de Comercio Exterior, Jermu Laine, la extensa y fructífera entrevista del ministro español con su colega finés, Ahti Karjalainen, y la recepción ofrecida por el embajador de España, don Nuño Aguirre de Cárcer, destaca la cena de gala ofrecida por López Bravo en honor de su anfitrión finés. A las diez treinta, hora local, se congregaron en los salones del hotel Palace ambos ministros de Asuntos Exteriores, el de Comercio Exterior, los embajadores de España en Helsinki y de Finlandia en Madrid, los subdirectores de Asuntos de Europa y Relaciones Económicas del Ministerio español de Asuntos Exteriores, relevantes figuras del comercio y de la Banca de Finlandia y numerosos profesores y catedráticos de la Universidad. La cena transcurrió en un ambiente de hermandad y fueron pronunciados brindis por España y Finlandia, países que con esta primera visita del ministro indudablemente han reforzado sus ya estrechos lazos.

Los medios informativos destacan la importancia del convenio de transporte aéreo firmado en Helsinki. En la actualidad visitan España unos 100.000 finlandeses, cifra considerable si se tiene en cuenta que Finlandia tiene una población de unos cuatro millones de habitantes. Una docena de agencias de viajes organizan semanalmente unos veinte vuelos «charter» directos. Para 1973 se espera un aumento global de visitantes de un 15 por 100, y en los pasados años la cifra de turistas finlandeses se ha venido incrementando en unos 20.000 anualmente. El convenio de transporte aéreo viene a facilitar un desarrollo del turismo finés hacia España y, sin duda, contribuirá

a que los incrementos anuales registren cifras muy superiores a las actuales. Cabe dentro de lo posible el que, en el marco de las líneas regulares, Iberia establezca en el futuro una prolongación de sus vuelos a Copenhague, alcanzando así en directo a Estocolmo* y Helsinki. Tanto en lo referente a regulares como a «charter», el convenio hispano-finés cubre una necesidad y abre grandes posibilidades de expansión turística en años sucesivos.

A las dieciséis veinte, hora local, despegó del aeropuerto de Seutula el «Mystere» que conduce al ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, en su viaje de regreso a Madrid. A despedirle acudieron el ministro finés de Asuntos Exteriores, Ahti Karjalainen; el ayudante de campo del presidente Kekkonen, general Levo; el embajador de España en Helsinki, don Nuño Aguirre de Cárcer; el de Finlandia en Madrid, Heikki Hannikainen, y diplomáticos de ambos países.

En el momento de partir hacia España, el señor López Bravo dio curso al siguiente comunicado:

«La visita a Finlandia, a la que he acudido desde Argentina, ha sido desgraciadamente muy breve. Pero ello no me ha impedido ponerme debidamente en contacto con diversos aspectos del pueblo finés.

La acogida que se me ha dispensado ha sido altamente amistosa. He tenido el alto honor y privilegio de ser recibido por el señor presidente de la República, que me ha impresionado por su claridad de visión política. He mantenido también una muy interesante entrevista con el primer ministro, señor Sorsa.

Estoy muy especialmente agradecido al ministro Karjalainen por su amabilidad al invitarme oficialmente a visitar Finlandia. Espero que en un próximo futuro él pueda tener la ocasión de visitar España, a lo que le he invitado cordialmente.

Las conversaciones que he mantenido, tanto con el señor Karjalainen como con el ministro de Comercio Exterior, señor Laine, se han desarrollado por cauces muy positivos. Las relaciones políticas bilaterales se desenvuelven muy satisfactoriamente, y hemos encontrado un gran número de puntos de coincidencia sobre la actividad respectiva de nuestros dos países, especialmente en lo que se refiere a la próxima Conferencia Europea de Seguridad, que en esta sede de Helsinki viene preparándose activamente.

En el campo económico hemos podido abordar aspectos que, sin duda, influirán muy favorablemente sobre la evolución de nuestras relaciones comerciales. Desde un punto de vista general, que incluye también consideraciones económicas, pudimos apreciar en las conversaciones el impacto positivo que el fenómeno turístico juega en nuestras relaciones.

Quedo muy impresionado de las magníficas realidades que Finlandia me ha mostrado, y quisiera expresar de nuevo mi profundo agradecimiento al ministro Karjalainen y al pueblo finlandés por la amistosa acogida que he encontrado aquí.»

